

**Programa de Investigación sobre el Movimiento  
de la Sociedad Argentina**

**Documento de Trabajo N° 6**

**LUCHA DEL MOVIMIENTO OBRERO  
Y CRISIS DE LA ALIANZA PERONISTA**

**ARGENTINA, JUNIO Y JULIO DE 1975 Y MARZO DE 1976**

María Celia Cotarelo

Fabián Fernández

## Introducción\*

Desde la década de 1940, en la Argentina la mayoría de la clase obrera integra una alianza social cuya expresión política es el peronismo. Su participación en dicha alianza, fase necesaria en su proceso de formación en tanto clase, le ha permitido ocupar el mayor espacio posible dentro del sistema social vigente, legitimando de esta forma una parcialidad de los intereses de los obreros: en tanto asalariados y en tanto ciudadanos.

Sin embargo, en el desarrollo de esta estrategia, la clase obrera no sólo participa del enfrentamiento con la otra gran alianza social conformada en esas décadas -expresada en el antiperonismo-, sino que también tiende a enfrentarse a las fracciones burguesas de la alianza que integra, disputando su conducción.

Por lo tanto, la relación entre la clase obrera y las fracciones burguesas dirigentes dentro de la alianza peronista no ha permanecido siempre igual a lo largo del tiempo: se han producido varios momentos de crisis en esa relación, crisis que va adquiriendo distintas formas y grados de extensión y profundidad, según las condiciones generales imperantes en la sociedad en cada momento. La situación de crisis se hace más evidente cuando la alianza peronista ocupa el gobierno, tal como en los últimos años de la segunda presidencia de Juan Domingo Perón (1954-55) y más aún, en 1975-76, durante el último año de gobierno de María Estela Martínez de Perón. Nos preguntamos, entonces: ¿qué es lo que provoca la crisis en la alianza? ¿Es la emergencia del interés de clase de la clase obrera la que produce la crisis en esta relación? ¿Cuál es la forma y el carácter que asume esta crisis? ¿Cuál es el grado de extensión y profundidad que alcanza en cada momento?

Es respecto a estos problemas generales que hemos emprendido la investigación de dos hechos que se producen en un momento en que la crisis en la relación entre la mayoría de la clase obrera y las fracciones burguesas de la alianza que integra aparece más evidente. Crisis que, al ocupar esta alianza el gobierno del estado, se manifiesta como crisis que abarca el conjunto del sistema institucional.

Los dos hechos que investigamos son las luchas que el movimiento obrero lleva adelante contra la política del gobierno de María Estela Martínez de Perón en junio y julio de 1975 y en marzo de 1976. En 1975 se produce la primera huelga general contra un gobierno peronista; hasta entonces, la lucha de los obreros con el peronismo en el gobierno no había superado la forma de huelgas generales por rama. Esto podría constituir uno de los indicadores de que la crisis en la alianza asume en ese momento un grado más elevado en relación a momentos anteriores de crisis con el peronismo en el gobierno.

Existe coincidencia en la bibliografía consultada sobre la importancia de estos hechos, especialmente el ocurrido en 1975; en cambio, no existe acuerdo en cuanto a su interpretación.

---

\*. Publicado en PIMSA, Documento de Trabajo N° 6, Documentos y Comunicaciones 1997.

En relación a las formas que asume la lucha, no hemos encontrado una denominación única acerca de la misma; se habla de "movilización popular", "movilizaciones", "movimiento huelguístico", "huelga general del 7 y 8 de julio", "proceso huelguístico", "huelga general por tiempo indeterminado no declarada", "movilización obrera", "huelga general y movilizaciones de masas", "estado de huelga existente", "manifestación de las masas", "movilización masiva y espontánea", "movilización de masas", "huelga general, paros espontáneos y movilizaciones", "movilización y huelga; paro no declarado", "ofensiva gremial". Es decir que las denominaciones son variadas y en algunos casos poco precisas; no se establece cuál es el desarrollo del movimiento ni cuál es la forma de lucha que articula a las demás.

Tampoco existe coincidencia acerca de quién se encuentra al frente de la lucha: así, encontramos a los que sólo observan lo institucional -la CGT- e ignoran la acción por fuera o en contra de las instituciones; los que ponen el acento en el desborde de las instituciones por parte de las "bases obreras" -que obligaría a la dirigencia sindical a ponerse, finalmente, al frente de la lucha-, pero ignorando cualquier otra organización de las masas, calificando así su acción de puramente "espontánea"; los que colocan el acento en la presión de las "bases" y de dirigentes y organizaciones opuestos a la conducción oficial de los sindicatos y de la CGT; los que señalan la confluencia de la presión de las "bases", la presencia de organizaciones y dirigentes "antiburocráticos" y de izquierda y la acción de la dirigencia sindical de la CGT y las 62 Organizaciones.

Con respecto a la dirección de la lucha, encontramos en la bibliografía dos posiciones: la que señala que se trata de una lucha reivindicativa, meramente económica, que no va más allá de la reivindicación inmediata de homologación de los convenios colectivos y aumentos salariales; y la que señala que se trata de una lucha política, que expresaría el comienzo de un proceso de ruptura ideológica de las masas obreras respecto al peronismo.

Vemos, por último, que la mayoría de aquéllos que se refieren a ambos hechos no señalan vinculación alguna entre ellos, y aun aquéllos que lo hacen, no establecen cuál es esa vinculación.

En un comienzo el hecho que nos proponíamos investigar lo constituía sólo la lucha del movimiento obrero contra el Plan Rodrigo, en 1975. Este hecho suele ser considerado como la culminación de un período, iniciado en 1969, en el cual la lucha entre las clases en la sociedad argentina alcanzó su grado más alto, comenzando a partir de entonces un período de descenso o reflujó.

El desarrollo de la investigación nos llevó a constatar que en marzo de 1976, en los días previos al golpe de estado del día 24, el movimiento obrero se encuentra aún movilizado, esta vez en contra de las medidas económicas conocidas como el Plan Mondelli; llevando a cabo una acción que presenta, a primera vista, características similares a las de las "jornadas de junio y julio" del año anterior.

Ambas luchas se dirigen contra políticas que anticipan elementos de procesos que se desarrollarán posteriormente, en particular el incremento de la presencia del capital extranjero en este territorio y el avance sobre las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera, una de cuyas

manifestaciones es la llamada flexibilización laboral. Procesos que se intensificarán a partir de la acción de los cuadros militares de la oligarquía financiera, que asumen el gobierno mediante el golpe de estado de marzo de 1976.

Consideramos, en hipótesis, que existe una relación entre ambas luchas del movimiento obrero, si bien se producen en momentos distintos -la lucha contra el Plan Mondelli, a diferencia de la lucha contra el Plan Rodrigo, se desarrolla en momentos en que el golpe de estado, anunciado en diciembre de 1975, ya se encuentra en marcha. En la siguiente etapa de la investigación intentaremos determinar cuál es la naturaleza de esa relación. ¿Se trata de dos hechos que hacen al mismo proceso de lucha? Si esto es así, ¿se produce una intensificación de este proceso, siendo la lucha contra el Plan Mondelli un hecho cualitativamente distinto?

Lo que presentamos aquí es un relato de las acciones que constituyen ambos hechos, señalando luego algunos de los rasgos que los caracterizan y que se desprenden de dicho relato. La descripción minuciosa de los hechos es uno de los pasos necesarios -aunque no suficiente- para abordar luego el análisis de los mismos.

El relato ha sido elaborado a partir de las distintas formas que va asumiendo la lucha de los obreros, observando el proceso de constitución y de desarrollo de la huelga general, y atendiendo a los distintos grados de extensión y centralización de la organización de la lucha; lo que implica observar el desarrollo de la lucha en el espacio y en el tiempo y la incorporación de fracciones obreras al movimiento, así como el grado de unidad de los obreros en las acciones.

La dimensión general de este trabajo es, pues, lucha, y lo que observamos es la huelga, en sus distintas formas: por establecimiento, por rama local, por rama nacional, por localidad, con manifestación, con concentración, con ocupación de fábrica, así como trabajo a reglamento y "a tristeza"; e incluyendo las acciones que hacen a la preparación y efectivización de la huelga, tales como asambleas en el lugar de trabajo y piquetes de huelga. Todos estos medios y formas de lucha van constituyendo, en su realización, la huelga general, siendo ésta la forma que contiene, en el momento de su desarrollo, a todas las demás.

Este relato ha sido elaborado sobre la base de información periodística, y hemos consultado algunas fuentes bibliográficas a fin de obtener información complementaria en relación a algunos aspectos específicos.

## **Relato de las luchas obreras contra el plan Rodrigo y contra el plan Mondelli**

El primer hecho que investigamos se produce a lo largo de los meses de junio y julio de 1975. Por ello en general se lo conoce como "las jornadas de junio/julio del '75", denominación que nada nos dice acerca del carácter y la naturaleza del hecho que se desarrolla en esas "jornadas".

Algunos también suelen referirse a él como el "Rodrigazo", nombre que remite a las medidas económicas impulsadas por el ministro de Economía de entonces, Celestino Rodrigo<sup>1</sup>, y por extensión, a las acciones llevadas a cabo por el movimiento obrero para oponerse a tales medidas, confundiendo así la acción del gobierno con la acción del movimiento obrero.

En marzo de 1976 se produce el segundo hecho que investigamos: la lucha llevada a cabo por el movimiento obrero contra la aplicación del plan del último ministro de Economía del gobierno de María Estela Martínez de Perón, Emilio Mondelli. Como dijimos anteriormente, este hecho, que se desarrolla inmediatamente antes del golpe de estado del 24 de marzo, apenas si es recordado o registrado.

En términos generales, se tiende a considerar a estos hechos como una simple sucesión de acciones, perdiéndose de vista la articulación entre ellas. Intentaremos aquí considerarlos como un proceso, atendiendo a su movimiento en el espacio y en el tiempo, es decir, a las distintas formas que van adoptando en su desarrollo.

### **Lucha contra el "plan Rodrigo"**

A partir del ordenamiento de la información con la que contamos hasta el momento<sup>2</sup>, hemos delimitado dos períodos en el transcurso de este hecho, tomando como dimensión la lucha obrera, atendiendo a los grados de extensión y centralización de la organización de la lucha, en el proceso de constitución de la huelga general.

El primer período -de la huelga por establecimiento a la huelga general- se extiende desde el 2 de junio, en que se produce la primera acción obrera en protesta contra los inminentes aumentos en los precios de combustibles y tarifas, junto con el reclamo de aumentos de salarios a fijarse en las

---

<sup>1</sup>. En la década de 1950, Rodrigo colaboró con el general Savio en la fundación de SOMISA. Tras el golpe de estado de 1955 se retiró a la actividad privada. (La Opinión, 2/6/75). Desde el 28 de mayo de 1973 ocupaba el cargo de subsecretario, primero, y secretario, después, de Seguridad Social en el Ministerio de Bienestar Social a cargo de José López Rega. A la vez era el director de la Unidad Operativa Proyecto Libia y de la Cruzada de la Solidaridad. (La Nación; 2/6/75).

<sup>2</sup>. El relato ha sido elaborado a partir de información recogida de los diarios Clarín, La Opinión y La Nación. Más adelante será completada con información recogida de otros diarios y otras fuentes escritas y orales que se consideren pertinentes.

convenciones colectivas de trabajo, hasta el 27 del mismo mes, día en que se lleva a cabo una huelga con movilización convocada por la CGT nacional, centralizándose así la lucha del movimiento obrero. En este período pueden delimitarse tres momentos según la forma de lucha, según los grados de extensión y centralización de la organización de la lucha.

El segundo período se extiende desde la huelga general del 27 de junio hasta la huelga general por 36 horas realizada los días 7 y 8 de julio. Este período, que denominamos período de desarrollo de la huelga general, constituye el punto más alto en el desarrollo del movimiento.

A partir de la huelga general y a lo largo del mes de julio, se realizan los objetivos planteados por el movimiento obrero en su lucha. Queda pendiente determinar si las luchas de los obreros que se desarrollan en los meses que se extienden entre la huelga general de julio de 1975 y la lucha contra el Plan Mondelli en marzo de 1976 constituyen un tercer período con características propias, para lo cual deberemos relevar información acerca de las luchas ocurridas en ese período.

### **Primer período**

#### **De la huelga por establecimiento a la huelga general**

El 31 de mayo vence el plazo para la renovación de los convenios colectivos de trabajo<sup>3</sup>, según lo establecido en el Pacto Social de 1973<sup>4</sup>. Sin embargo, como la mayor parte de las organizaciones sindicales no han aún suscrito sus convenios, varias de ellas -en particular sindicatos menores- declaran el estado de alerta y llamado a asamblea (como por ejemplo, los sindicatos de trabajadores de prensa, bancarios, vitivinícolas, lecheros, aduaneros, electricistas navales, la Asociación Argentina de Aeronavegantes, portuarios, ferroviarios, marítimos -para el día 5 de junio-, pescadores de Mar del Plata -que realizan una huelga el día 2 de junio- y en la provincia de Córdoba, los sindicatos que

---

<sup>3</sup>. La ley N° 14.250 de Convenios Colectivos, promulgada en octubre de 1953 y reglamentada por el decreto N° 6582 en abril de 1954, tiene por objeto regir la realización de "convenciones colectivas de trabajo" entre las "asociaciones profesionales" de obreros y patrones; las condiciones de trabajo establecidas en dichas convenciones son obligatorias para toda la rama de la actividad a la que se refiere, siendo necesaria la homologación del Ministerio de Trabajo para su puesta en práctica. Las convenciones colectivas deben fijar también la zona de aplicación y el plazo de vigencia de sus disposiciones. Por último, la ley contempla la creación, a solicitud de una de las partes, de "comisiones paritarias" formadas por representantes obreros y patronales, con el objetivo de interpretar la convención colectiva o intervenir en controversias individuales causadas por la aplicación de la misma (la referencia a la ley ha sido tomada de Prado, Pedro F.; *Manual práctico del despido y de las controversias laborales y gremiales*; Editorial Abeledo-Perrot, Buenos Aires, 1964).

<sup>4</sup>. La apertura de las negociaciones paritarias estaba prevista para el año 1975. El 5 de febrero el gobierno sanciona un decreto por el que convoca a las cámaras empresarias y a los sindicatos para discutir los salarios y las condiciones de trabajo a partir del 1 de marzo, establece un plazo de dos meses para la firma de los nuevos convenios y fija su vigencia desde el 1 de junio próximo. (Torre, Juan Carlos; *Los sindicatos en el gobierno. 1973-1976*; CEAL, Biblioteca Política Argentina, N°30, Buenos Aires, 1983).

nuclear a los mineros y a los gráficos). El objetivo es presionar para acelerar las negociaciones con los patrones.

La falta de definición en las paritarias se debe a las discrepancias en torno al nivel que alcanzarán los aumentos salariales y a la inclusión o no de cláusulas que afecten el aumento de la productividad, así como a la incertidumbre en relación a la implementación de nuevas medidas económicas<sup>5</sup>. El 24 de mayo se difunde el rumor de que el gobierno propicia un tope en los aumentos salariales que rondaría el 35 ó 40%<sup>6</sup>. Aunque el ministro de Trabajo Ricardo Otero<sup>7</sup> desmiente la posibilidad de fijar topes, en una reunión entre el gobierno, la Confederación General del Trabajo (CGT) y la Confederación General Económica (CGE) realizada el día 27, se habría decidido fijar un aumento del 38%, así como no incluir cláusulas que afecten la productividad. Sin embargo, ante el reemplazo del ministro de Economía Alfredo Gómez Morales por Celestino Rodrigo -reemplazo anunciado desde el 21 de mayo-, los sindicatos (comenzando por la Unión Obrera Metalúrgica) y las cámaras empresarias deciden suspender la firma de los convenios colectivos hasta conocer las nuevas medidas económicas.

El 2 de junio asume Rodrigo<sup>8</sup> y el 4 anuncia algunas de las nuevas medidas económicas: devaluación del peso con respecto al dólar (que llega a un 160% en el llamado mercado comercial) con el objetivo de promover las exportaciones, y un ajuste en las tarifas de servicios públicos (en electricidad, un 40% en consumo domiciliario y 75% en otros consumos eléctricos; en gas oil, un 50%; en gas, un 60% en el consumo domiciliario y un 70% en otros consumos) y de combustibles (los aumentos en la nafta, por ejemplo, superan el 170%). A estos aumentos se suman los del transporte colectivo (cerca de un 50%), los de las tarifas de taxis en la Capital Federal y las tarifas ferroviarias<sup>9</sup>.

---

<sup>5</sup>. En abril, al difundirse la noticia de que el entonces ministro de Economía Alfredo Gómez Morales había elevado a la presidenta un plan de medidas de emergencia, los empresarios y los dirigentes sindicales suspenden las negociaciones paritarias. (Torre, Juan Carlos; *op.cit.*)

<sup>6</sup>. La necesidad de establecer un tope a los aumentos salariales ya es planteada por el ministro Gómez Morales el 12 de mayo, en una reunión con la CGT. El ministro sostiene que los aumentos no pueden superar el 25%; mientras que la CGT afirma que no está dispuesta a aceptar menos del 40%. (Torre, Juan Carlos; *op. cit.*)

<sup>7</sup>. Dirigente de la UOM-Capital, había asumido como ministro de Trabajo el 25 de mayo de 1973, al iniciarse el gobierno de Héctor J. Cámpora.

<sup>8</sup>. Forman parte de su equipo económico, entre otros, Ricardo Zinn, como secretario de Programación y Coordinación Económica (había ocupado el cargo de subsecretario de Coordinación General del ministerio de Economía con Aldo Ferrer); y Ramón José Orteu, como secretario de Comercio (quien se había desempeñado durante 25 años en el Banco Nacional de Desarrollo y era director ejecutivo y gerente general del Banco de Intercambio Regional). (La Nación; 10/6/75).

<sup>9</sup>. Junto con la devaluación del peso y con estos aumentos en tarifas y combustibles, el gobierno autorizará, a lo largo de los siguientes meses, fuertes aumentos en los precios de las distintas mercancías. Por ejemplo, el 6 de junio la Secretaría de Comercio autoriza aumentos en los precios de la harina, chacinados, melaza de caña, pollos, huevos, artículos de limpieza y cospel de subterráneos; el 10 se producen aumentos en los precios de la carne, verduras, leche y pan. El 13, en los productos lácteos y 100% de aumento en los medicamentos. A partir del 1 de julio los alquileres con contratos

Es en relación a estos dos hechos -la falta de acuerdo con los patrones en las paritarias y la política económica del gobierno- que el movimiento obrero emprenderá su lucha.

El movimiento comienza el 2 de junio en Córdoba y en la rama automotriz<sup>10</sup>. La primera acción es una huelga por lugar de trabajo en la planta de IKA-Renault en Santa Isabel<sup>11</sup>. La huelga es conducida por la comisión interna de la fábrica, enfrentada a la Comisión Normalizadora del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, SMATA-Córdoba, que no avala la medida de fuerza<sup>12</sup>. Los reclamos planteados por los huelguistas se dirigen tanto contra los capitalistas, ante la falta de solución en las negociaciones paritarias, como contra la política económica del gobierno, en particular contra los anunciados aumentos en los combustibles y el alza del costo de vida.

Al día siguiente, 3 de junio, comienzan a extenderse las acciones en la ciudad de Córdoba. Consisten en huelgas por fábrica (fábrica Perkins<sup>13</sup> y fábrica papelera Manuel Barrado) y por rama (gráficos<sup>14</sup>, lecheros).

El día 5, tras el anuncio de la política económica del gobierno, la huelga se extiende a la mayoría de los obreros metalúrgicos y de la rama automotriz de Córdoba, en protesta por los aumentos en las tarifas y la falta de solución en la comisiones paritarias. Se realizan asambleas en las puertas de las principales fábricas (IKA-Renault, Perkins, Grandes Motores Diesel, Thompson-Ramco, Complejo

---

vencidos aumentan el 92%.

<sup>10</sup>. Durante el mes de mayo se producen varias huelgas en protesta por la demora en las negociaciones paritarias: por ejemplo, el 16 se llevan a cabo huelgas en distintas fábricas de armas, como Domingo Matheu en Rosario; el 20, en la automotriz Perkins, en Córdoba; etc. Pero a partir del 2 de junio se suma, como reclamo central, la protesta contra las medidas económicas del gobierno.

<sup>11</sup>. En esta fábrica se producen 769 huelgas entre los años 1967 y 1976, siendo 1975 el año en que se produce la mayor cantidad: 219. Estas huelgas fueron organizadas principalmente por delegados clasistas de la planta. (Fuente: Departamento de Relaciones Industriales, Registros de la empresa sobre paros laborales, Renault SA, Sta. Isabel, Argentina; citado en Brennan, James P.; *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976*; Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1996).

<sup>12</sup>. La seccional Córdoba del SMATA se encontraba intervenida desde el 8 de agosto de 1974 por el SMATA central, dirigido por José Rodríguez, quien dispuso la expulsión del sindicato del dirigente del Partido Comunista Revolucionario (PCR) René Salamanca y del resto de los 22 miembros del comité ejecutivo cordobés, la suspensión de la seccional y el control de la misma por parte de un "comité de vigilancia" de Buenos Aires, bajo la acusación de que la seccional estaba involucrada en "una conspiración de la izquierda cipaya al servicio de las grandes empresas". La acción del SMATA central se limitó a desplazar a la dirección de la seccional local pero no a los cuerpos de delegados y comisiones internas de las fábricas automotrices, en manos de dirigentes vinculados al clasismo y a distintos partidos de izquierda. (Brennan, Robert; op.cit. y Torre, Juan Carlos; op. cit.).

<sup>13</sup>. En esta fábrica de motores de capitales ingleses ubicada en Ferreyra, la corriente clasista logra influencia desde 1973. Forma parte del Movimiento Sindical Combativo en 1974 y de la Mesa Provisoria de Gremios en Lucha en 1975, al igual que IKA-Renault y todas las demás fábricas automotrices de Córdoba mencionadas en este relato.

<sup>14</sup>. La Unión Obrera Gráfica de Córdoba también forma parte en 1974 del Movimiento Sindical Combativo, y en 1975 de la Mesa Provisoria de Gremios en Lucha de esa provincia.



Fiat, entre otras), dirigidas, en general, por los cuerpos de delegados y las comisiones internas de fábrica. El Sindicato de Trabajadores de Motores Diesel Livianos llama a parar "para repudiar la actual política económica, la cual no tiene en cuenta los más mínimos intereses de los trabajadores" y exige un aumento salarial en paritarias del 200%<sup>15</sup>.

Alrededor de 1.500 obreros de IKA-Renault marchan hacia el centro de la ciudad de Córdoba para presionar a la Comisión Normalizadora del SMATA-Córdoba y a la CGT-Córdoba<sup>16</sup> a fin de que logren definiciones en las paritarias.

Por su parte, la Comisión Normalizadora del SMATA-Córdoba anuncia que las huelgas por fábrica cesarán. Difunde un comunicado en el que insta a los trabajadores a que se queden en las fábricas y esperen "disciplinadamente las decisiones que orgánicamente se vayan resolviendo (...). No permitamos que nuestras energías revolucionarias sean utilizadas para generar aventuras que desemboken en un caos para frustrar este proceso que llevó años de lucha, donde todos los que nos desgobernaron negaron sistemáticamente la voluntad del pueblo, que hoy por voluntad del mismo, conduce la compañera Isabel de Perón"<sup>17</sup>.

En la industria automotriz sólo trabajan los obreros de las fábricas Transax<sup>18</sup>, Perdiel y Materfer, según lo decidido por los mismos obreros en asambleas.

Mientras tanto, en Mendoza se difunden rumores de que puede llegar a producirse un nuevo "Mendozazo"<sup>19</sup>, por lo que los comerciantes cierran sus negocios, se retiran los alumnos de las escuelas y las calles quedan desiertas. Estos rumores resultan falsos<sup>20</sup>.

En San Juan la regional de la CGT y las 62 Organizaciones locales se pronuncian contra el Plan Rodrigo y piden directivas a la CGT y a las 62 nacionales, quienes resuelven postergar las negociaciones paritarias para "observar" el "comportamiento de los precios" luego del anuncio de las nuevas

---

<sup>15</sup>. La Nación; 6/6/75.

<sup>16</sup>. La CGT-Córdoba se encontraba en manos de los peronistas "ortodoxos" encabezados por el dirigente metalúrgico Alejo Simó, y alineada con la CGT nacional, a partir del apoyo brindado por el interventor de la provincia, brig. Raúl Lacabanne.

<sup>17</sup>. La Nación; 6/6/75.

<sup>18</sup>. En esta fábrica el año anterior sus obreros tomaron el control de la planta en protesta contra la intervención del SMATA Córdoba por parte del SMATA central.

<sup>19</sup>. Se conoce con el nombre de "Mendozazo" al hecho ocurrido en abril de 1972 en la ciudad de Mendoza a raíz del alza de las tarifas eléctricas; consistió en luchas callejeras que, ante la intervención del ejército, arrojaron un saldo de tres manifestantes muertos y quinientos detenidos. (Gillespie, Richard; *Soldados de Perón. Los Montoneros*; Grijalbo, Buenos Aires, 1987).

<sup>20</sup>. Lo que sí se produce es una huelga de taxistas, exigiendo aumentos en las tarifas de los taxis, mientras que los talleres de autos y pequeñas fábricas locales de autopiezas cierran sus puertas ante el aumento de los precios que "terminará por sepultar el movimiento de autos en el país" (La Nación, 6/6/75).

medidas económicas. El único dirigente de un sindicato grande que se pronuncia a favor del "Plan Rodrigo" es Rogelio Papagno, de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), quien dice tener "gran confianza en el ministro Rodrigo"<sup>21</sup>.

Ese mismo día 5 comienzan los paros y asambleas en la planta de Ford en General Pacheco (Gran Buenos Aires)<sup>22</sup>, y el 6 el movimiento se extiende a la ciudad de Santa Fe, donde unos 2.000 obreros metalúrgicos pertenecientes fundamentalmente a las fábricas de Fiat Concord y Tool Research llevan a cabo una asamblea donde se decide realizar una huelga con manifestación callejera planteando las mismas reivindicaciones que los obreros de Córdoba: reclaman la reanudación de las comisiones paritarias -que se encuentran paralizadas- y la anulación de las medidas económicas. En el transcurso de esta movilización se produce uno de los pocos choques callejeros con la policía que se registran a lo largo de todo el movimiento. La marcha de los obreros hacia la casa de gobierno provincial es detenida por la policía; sin embargo, los obreros intentan seguir avanzando, produciéndose entonces el choque: los obreros construyen barricadas y arrojan piedras a la policía, que responde con gases lacrimógenos, hasta que finalmente ésta debe retirarse. Doce obreros resultan heridos. Los manifestantes marchan luego hacia la sede de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) -Santa Fe, para exigir una respuesta del sindicato ante las medidas económicas y proponer un viraje total en la política del gobierno; reciben el apoyo de otros obreros industriales, como los de la fábrica Bahco, pero no de la dirección del sindicato<sup>23</sup>. Sin embargo, la UOM, la Juventud Sindical Peronista y la CGT locales emiten un comunicado repudiando "la represión policial".

Mientras tanto, el día 6 el ministerio de Trabajo da a conocer una resolución por la cual se amplía el plazo para la negociación en las convenciones paritarias<sup>24</sup>, mientras que la presidenta de la Nación, en discurso difundido por la cadena nacional de radio y televisión, anuncia un aumento del 65%

---

<sup>21</sup>. La Opinión, 6/6/75.

<sup>22</sup>. La comisión interna y el cuerpo de delegados de la fábrica estaba en manos de dirigentes opuestos a la conducción nacional del SMATA desde 1973. En la planta trabajan más de 7.500 obreros. Ocupa un lugar central en la Coordinadora Interfabril de Zona Norte del Gran Buenos Aires, de la que participan obreros de las fábricas Fanacoa, Terrabusi, Matarazzo, Astarsa, Mestrina y otros astilleros de Tigre y San Fernando, Squibb, Siderca y otras empresas. (Colom, Yolanda Raquel y Salomone, Alicia; *Las coordinadoras interfabriles de Capital Federal y el Gran Buenos Aires. 1975/76*; 1991; ponencia).

<sup>23</sup>. El dirigente de la UOM-Santa Fe, Alfonso Barrera, sostuvo, en relación a esta movilización, que "la actitud de los compañeros no cuenta con el consentimiento gremial". (La Opinión, 7/6/75).

<sup>24</sup>. A una semana de concluido el plazo para llegar a un acuerdo en las negociaciones paritarias, sólo tres sindicatos han suscrito sus respectivos convenios: viales de la provincia de Buenos Aires, sanitarios y gastronómicos. Los demás se encuentran en su mayoría en estado de alerta o en sesión permanente. (La Opinión, 7/6/75).

en el salario mínimo (que se eleva de \$2.000 a \$3.300)<sup>25</sup>, a la vez que llama a evitar el ausentismo en las fábricas y a no realizar huelgas ni trabajo a desgano.

A partir del día 10 el movimiento huelguístico va adquiriendo mayores proporciones. Ese día se producen asambleas, huelgas y trabajo a reglamento en fábricas automotrices en Córdoba (Materfer, Fiat Concord, Grandes Motores Diesel y Thompson Ramco<sup>26</sup>). Junto con la huelga, llevan a cabo una manifestación callejera hacia las cercanías de la casa de gobierno provincial reclamando negociaciones salariales sin tope<sup>27</sup>; al mediodía más de 3.000 obreros se concentran en la Plaza España, mientras una delegación de la UOM se entrevista con el interventor de la provincia, brigadier Raúl Lacabanne<sup>28</sup>, quien se compromete a ofrecer al ministro Rodrigo su mediación en el conflicto salarial, al tiempo que insta a los trabajadores a no sumarse a "actos de provocación de grupos minúsculos que quieren crear el caos y la anarquía"<sup>29</sup>. Ante la difusión de rumores de posibles incidentes en las calles, los comerciantes cierran sus negocios.

En Santa Fe, la Mesa Directiva de la UOM renuncia ante el rechazo de las comisiones de fábrica a su gestión<sup>30</sup>, mientras que los obreros de Fiat Concord y Bahco, opuestos a la conducción de la UOM, deciden realizar una huelga de 48 horas los días 11 y 12.

El día 11, la huelga se extiende a una mayor cantidad de fábricas automotrices en Córdoba. La Mesa Provisoria de Gremios en Lucha (integrada por trabajadores de la empresa Perkins, del caucho, lecheros, Luz y Fuerza, de prensa y gráficos, entre otros) llama a un acto público para el día siguiente. A la vez el movimiento continúa en Santa Fe, donde vuelven a parar los metalúrgicos.

El día 12 el movimiento sigue extendiéndose en Córdoba y en Santa Fe, lo cual se manifiesta en la participación de obreros de un mayor número de gremios, una mayor variedad de acciones -huel-

---

<sup>25</sup>. Algunos medios de prensa sostuvieron entonces que con esta medida, el gobierno buscaba ganar el apoyo de los trabajadores de menores ingresos en la disputa que mantenía con los dirigentes de la CGT y las 62 Organizaciones (Torre; *op. cit.*).

<sup>26</sup>. Los obreros de IKA-Renault trabajan a desgano y los de Transax paran pero permanecen en la fábrica.

<sup>27</sup>. Continúan los rumores acerca del intento del gobierno de fijar un tope del 38% en los aumentos salariales a pactarse en paritarias, tope que es rechazado por la UOM y otros sindicatos grandes. Ya el 4 de junio un dirigente del SMATA, refiriéndose a las discusiones salariales sostiene: "Vamos a conseguir lo máximo porque, para nosotros, el incremento es un hecho estratégico y no táctico. Si es necesario pedir el 100 por ciento de aumento, no vacilaremos en reclamarlo". (La Opinión, 5/6/75). El 12 de junio la Asociación Obrera Textil da a conocer una declaración en donde afirma que "solamente reconocerá como techo salarial la premisa que impone el mantenimiento y el acrecentamiento del salario real de los trabajadores".

<sup>28</sup>. La entrevista es propuesta por el ministro de Gobierno de la provincia, Luis Gatica.

<sup>29</sup>. La Nación, 11/6/75.

<sup>30</sup>. Las renunciaciones fueron rechazadas luego por la dirección nacional de la UOM (La Opinión, 11/6/75).

gas, manifestaciones callejeras, piquetes de huelga y asambleas de trabajadores-, así como acciones conjuntas de obreros de distintos gremios que hasta ese momento se movilizaban por separado.

En Córdoba, el Sindicato del Papel y Cartón llama a un paro contra el despido de un obrero en la fábrica Manuel Barrado. Paro en Transax, Ilassa<sup>31</sup> (en el camino a San Carlos) y en dependencias de EPEC<sup>32</sup>, y deciden trasladarse en ómnibus hacia la ex plaza Vélez Sarsfield, donde tendría lugar el acto convocado por la Mesa Provisoria de Gremios en Lucha de Córdoba, en reclamo de aumentos salariales de emergencia, incremento en un 100% del salario, aceleración de las convenciones paritarias y libertad de los presos políticos y gremiales; cuando la policía les impide el paso, siguiendo órdenes de la intervención federal -que prohíbe "en forma terminante la realización o intentos de realizar cualquier acto político o gremial de tipo callejero"<sup>33</sup>-, los obreros vuelven a sus casas.

Desde las 10 horas en Ferreyra paran los obreros en Grandes Motores Diesel (de Fiat; afiliados a SMATA), en Perkins, en fábricas de productos de goma<sup>34</sup> -como Rubber Goma Cord y Armando López Giacomelli-, de calzado y metalúrgicas -como Trans Electric. Frente a la puerta de acceso a Materfer algunos obreros resultan lesionados al intentar entrar a trabajar pese a la presencia de piquetes de huelga. Una columna de 2.500 obreros marcha hacia el centro de la ciudad por la ruta 9; al ser interceptados por la policía, los manifestantes se desvían hacia el barrio San Vicente y llegan hasta la plaza Lavalle, donde realizan un acto.

Los obreros de las fábricas ubicadas al este de la ciudad, en la zona del camino a Montecristo, como Ideal (alimentación), Pepsi Cola, Sancor y Astori (construcción), realizan una huelga y una marcha hasta la plaza Alem, de la que participan 300 obreros.

En IKA-Renault de Santa Isabel se realiza una asamblea con los delegados normalizadores de la seccional Córdoba del SMATA, en la que se decide continuar la huelga.

En este clima de movilización obrera, la CGT y las 62 Organizaciones Peronistas locales deciden suspender un acto de reafirmación del gobierno justicialista. A la vez, emiten un comunicado conjunto en el que sostienen que "(...) visto la situación imperante, en momentos en que los elementos apátridas al servicio de la contrarrevolución -a través de una campaña perfectamente estructurada-aprovechando legítimos derechos y reivindicaciones de los trabajadores, pretenden con su acción

---

<sup>31</sup>. En esta fábrica en junio de 1973 es elegido un cuerpo de delegados de orientación clasista.

<sup>32</sup>. El 10 de octubre de 1974 el gobierno provincial encabezado por el interventor Lacabanne envió al ejército a ocupar la sede del sindicato de Luz y Fuerza-Córdoba, encabezado por Agustín Tosco, acusando a sus dirigentes de participar en actividades subversivas. Pero en setiembre de 1975 la lista impulsada por Tosco volvió a ganar las elecciones en el sindicato, lo que indica que su influencia se había mantenido a pesar del ataque del gobierno.

<sup>33</sup>. La Opinión, 12/6/75.

<sup>34</sup>. En 1973 dirigentes clasistas del sindicato del caucho de Córdoba solicitaron la afiliación al SMATA.

provocar la caída del gobierno del pueblo, expresan su firme voluntad y decisión de defender el proceso institucional en el marco de la revolución justicialista y, dentro del mismo, buscar las soluciones que anhelan los trabajadores y el pueblo en orden y en paz"<sup>35</sup>.

En Santa Fe continúa la huelga de metalúrgicos, produciéndose también huelgas de trabajadores estatales -agrupados en la Unión del Personal Civil de la Nación- y de empleados judiciales.

En un intento de negociar con la dirigencia sindical un aumento de salarios que no ponga en peligro la implementación del plan económico, el gobierno propone un tope de 45% a las negociaciones paritarias, el cual es rechazado por la CGT, que también rechaza las medidas económicas porque provocan condiciones sociales que "aprovecharán los enemigos de la patria"<sup>36</sup>.

El día 13 en Córdoba continúa la huelga de los obreros metalúrgicos y de los papeleros; ambas habían sido convocadas por sus respectivos sindicatos por un lapso de 48 horas. La huelga metalúrgica fue declarada por la UOM en apoyo de las conducciones del gremio nacional y local y del gobierno de Isabel, así como contra la "intransigencia patronal" en las paritarias, y abarca a 12.000 obreros de las automotrices Fiat Concord y Materfer así como de unas 70 fábricas medianas y pequeñas.

En la rama automotriz, también paran los obreros de Transax, afiliados al SMATA, los cuales realizan una asamblea en la puerta y deciden retirarse a sus casas.

Se suman los trabajadores del transporte automotor<sup>37</sup>, quienes llevan a cabo una huelga "por tiempo indeterminado" que afecta a los micros de corta, media y larga distancia, llamada por la Asociación de Obreros de la Industria del Transporte Automotor, exigiendo el cumplimiento del laudo firmado con las empresas. Sólo trabajan en las empresas ABLO, General Urquiza, Chevalier, El Rápido y El Serrano.

Al movimiento que comienza en Córdoba y se extiende luego a Santa Fe, se suman ahora obreros en Mendoza y en Rosario.

En Mendoza, más de 200 obreros metalúrgicos marchan a lo largo de 10 km desde Villa Nueva, en Guaymallén, hasta la casa de gobierno, donde una delegación de diez obreros es recibida por el interventor Luis María Rodríguez. En General Alvear, unos 500 estudiantes marchan contra la política económica del gobierno nacional, recibiendo el apoyo de los empleados de comercio.

En Rosario, trabajadores afiliados a UPCN se concentran en la plaza 25 de Mayo reclamando las paritarias para el sector.

El 14 de junio el gobierno fija el día 19 como última fecha para la resolución de las paritarias. A

---

<sup>35</sup>. La Opinión, 13/6/75.

<sup>36</sup>. La Nación, 13/6/75.

<sup>37</sup>. En este gremio tenían influencia la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) y la izquierda peronista en general.

la vez, se constituye una Comisión tripartita formada por la CGT, el gobierno y la CGE para ajustar periódicamente el salario real.

Dos días después, el 16, en Mendoza, nuevamente unos 1.500 obreros metalúrgicos hacen una marcha desde la plaza de Godoy Cruz hasta la ciudad de Mendoza, encabezados por los dirigentes de la CGT y las 62 Organizaciones locales, "en apoyo del gobierno y contra los acaparadores y especuladores", protestando contra el alza del costo de vida; reciben el apoyo de los trabajadores afiliados al Centro de Empleados de Comercio, que se unen a la columna. Ésta pasa por la sede de la Cámara de Empresarios Metalúrgicos y por la CGT, donde el secretario general, el ex vicegobernador Carlos Mendoza, se pone a la cabeza. Se dirigen a la casa de gobierno, frente a la cual hablan el interventor Rodríguez y Mendoza, pero a éste lo silban y no puede terminar su discurso.

El mismo día se ponen en movimiento los obreros de la zona norte del Gran Buenos Aires: a la tarde unos 8.000 obreros marchan desde General Pacheco, reclamando aumentos del 100% en las paritarias. Se trata principalmente de obreros de la empresa automotriz Ford, quienes invitan a sumarse a la marcha a los trabajadores de Wobron, Alba, Sylvapen, Editorial Atlántida y otras fábricas. Intentan llegar a la sede de la CGT en la Capital Federal, marchando por la ruta Panamericana; la policía trata de impedir su avance en varias oportunidades. A las 21.30 llegan al Camino de Cintura, donde se encuentran con 12 patrulleros y 4 carros de asalto. Finalmente realizan una asamblea, en la que deciden desconcentrarse y continuar los paros escalonados que vienen llevando a cabo<sup>38</sup>.

El día 17 se suman los trabajadores del transporte automotor de la zona sur del Gran Buenos Aires, que realizan una huelga convocada por la Comisión Interlíneas<sup>39</sup> -enfrentada a la conducción de la Unión Tranviarios Automotor, la cual declara "ilegal" la huelga<sup>40</sup>- como repudio al asesinato del delegado Carlos Banylis y por aumentos salariales. También paran los empleados judiciales de la Capital Federal y de la provincia de Buenos Aires.

En Capital Federal se movilizan los obreros metalúrgicos: casi 2.000 obreros de distintas fábricas de Nueva Pompeya marchan hacia la sede de la UOM Capital, reclamando un aumento salarial.

En Córdoba los obreros de IKA-Renault realizan una asamblea, dirigida por el cuerpo de delegados, en la que deciden parar y marchar hacia la sede local del SMATA; 4.000 obreros reclaman una pronta definición en las paritarias, un aumento salarial del 100%, la libertad de los dirigentes del sindicato detenidos, la normalización del gremio y protestan contra el aumento del costo de vida. La

---

<sup>38</sup>. Refiriéndose a esta marcha, el dirigente de la UOM y senador nacional justicialista por Santa Fe Afrio Pennisi dice que "no se trata de obreros metalúrgicos", y Rogelio Papagno dice desconocerla.

<sup>39</sup>. Esta Comisión forma parte de la Coordinadora de Gremios en Lucha de la zona sur del Gran Buenos Aires, junto con obreros de la metalúrgica Saiar, de Rigolleau, Massuh, Aceros Johnson, Peugeot y otras fábricas. (Colom, Yolanda Raquel y Salomone, Alicia; *op.cit.*).

<sup>40</sup>. Cabe aclarar, sin embargo, que la declaración oficial de "ilegalidad" de una huelga no es atributo de la organización sindical, sino del gobierno del estado.

marcha es detenida por la policía; el interventor federal se acerca a la columna y dialoga con una delegación de obreros; finalmente, luego del diálogo, los obreros se desconcentran.

Por su parte, la CGT-Córdoba y las 62 Organizaciones declaran el estado de alerta y movilización "contra el desabastecimiento, el agio, el cierre masivo de comercios e industrias y la especulación". También en Mendoza la CGT y las 62 Organizaciones se encuentran en estado de alerta por la demora en las negociaciones paritarias, a la vez que se manifiestan contra la especulación y el desabastecimiento.

El día 17 firma su convenio colectivo el primer sindicato de industria de importancia, la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA), con un aumento de sólo 50%.

Al día siguiente vuelven a producirse huelgas en Córdoba y Santa Fe: esta vez son los docentes agrupados en la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) los que llevan a cabo una huelga -en Santa Fe, también realizan una manifestación. La huelga es repudiada por la Unión de Docentes Argentinos (UDA). En Córdoba, además, se inicia una huelga por 48 horas de los trabajadores agrupados en Luz y Fuerza, llamada contra la suspensión por tres días de obreros que se plegaron a la movilización convocada por los "gremios combativos".

Continúa la huelga de los empleados judiciales en Capital Federal y Buenos Aires. También paran los actores de 2 canales de televisión. A la vez, la Federación de Médicos y Psicólogos llama a una huelga.

Se suman a las movilizaciones los obreros de automotrices de la zona sur del Gran Buenos Aires: los trabajadores de General Motors y Chrysler realizan huelgas y asambleas, para luego marchar hacia la Capital Federal, siendo detenidos por la policía e instados a disolver la manifestación al llegar al Puente Pueyrredón. Sumando a los obreros de la Ford, cerca de 10.000 trabajadores de la rama se encuentran llevando a cabo medidas de fuerza en el Gran Buenos Aires.

Al mismo tiempo, los obreros de los astilleros Astarsa y Príncipe-Menghi se autoconvocan a asambleas, resultando la primera en la ocupación de la planta por parte de sus 2.500 trabajadores la noche del 20.

A partir de las 11 horas del 18, la policía bonaerense acuartela a sus efectivos en el Gran Buenos Aires, debido al "clima de intranquilidad" que se observa en varias fábricas de la zona.

El día 20 se producen huelgas de los trabajadores de prensa de Córdoba, de Mendoza y de Bahía Blanca y el 21, los trabajadores de la Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina (FATSA) paran durante dos horas.

Mientras tanto, el secretario general de la CGT, Casildo Herreras, pide a los trabajadores que expresen "orgánicamente" sus demandas, pues las acciones "espontáneas" sirven de "caldo de cultivo" a los "intereses antipopulares"<sup>41</sup>.

---

<sup>41</sup>. "La experiencia histórica demuestra que los trabajadores han triunfado, han impuesto sus aspiraciones legítimas, en la medida en que se mantuvieron unidos y organizados. Aquellas actitudes aisladas, espontáneas -aunque puedan ser comprendidas- no favorecen la acción conjunta del

El 20 de junio firman sus convenios la UOM (130% de aumento) y la Asociación Obrera Textil (AOT) (125%); al día siguiente lo hacen los trabajadores de Industrias Mecánicas del Estado, los telefónicos, la Unión Ferroviaria y los de Yacimientos Carboníferos Fiscales. El 23, los empleados de la banca oficial (110%), los ferroviarios (90%), los trabajadores de Luz y Fuerza (67%), los de la Administración Nacional de Puertos (75%), los telegrafistas y los empleados de correos.

Por su parte la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) convoca a una huelga por 24 horas para el 26, exigiendo aumentos salariales y el reconocimiento legal de su representatividad y la UPCN rechaza el tope salarial de 45% fijado por el gobierno para los empleados públicos.

Desde el día 24 hasta el 27 en Córdoba los obreros de Grandes Motores Diesel de Fiat Concord ocupan la fábrica, reteniendo a los directivos como rehenes. Lo hacen ante el fracaso de las gestiones para renovar el convenio colectivo. El 26 el interventor Lacabanne visita la fábrica y pide confianza en las direcciones gremiales.

El día 24 unos 20.000 obreros metalúrgicos realizan una concentración en Plaza de Mayo - Capital Federal- para "agradecer" a la presidenta por la firma del convenio paritario del sector. Isabel sale al balcón con varios de sus ministros, incluido José López Rega (Bienestar Social), y habla a la multitud; luego recibe al secretariado nacional de la Unión Obrera Metalúrgica encabezado por Lorenzo Miguel, que señala que se reserva el derecho de exigir nuevos aumentos salariales si los patrones trasladan a los precios los aumentos logrados en el convenio.

El 26 se extienden los paros en el transporte, tanto en la Capital Federal como en Rosario. En Capital, la "Comisión Interlíneas 5 de Abril", enfrentada a la conducción de la UTA, convoca a un paro en los subtes, al que se pliegan choferes de varias líneas de colectivos de Capital Federal y Gran Buenos Aires, disconformes con los resultados de las paritarias. La medida es apoyada además por las coordinadoras Capital, Zona Norte, Oeste, Agrupación de Larga Distancia y la Mesa de Trabajo Zona Sud. En la tarde del 26, se produce una concentración de choferes frente a la sede de la UTA rechazando los resultados del convenio. El Consejo Directivo de la UTA desautoriza "todo paro o concentración, programados por supuestas coordinadoras o agrupaciones zonales", mientras la empresa Subterráneos de Buenos Aires amenaza con "sanciones legales" a los trabajadores si no retornan a sus tareas.

En Rosario, al mediodía del 26 comienza una huelga total del transporte urbano de pasajeros, apoyada luego por los conductores de los trolebuses municipales.

También en Rosario, los empleados de comercio inician una huelga reclamando aumentos superiores a los obtenidos en el convenio, mientras que en la ciudad de Santa Fe los obreros afiliados a SMATA inician otra huelga acompañada con manifestaciones callejeras.

---

movimiento obrero y pueden servir, aún involuntariamente, como caldo de cultivo para los intereses antipopulares. Por eso nosotros propugnamos que cualquier inquietud se canalice orgánicamente". (La Opinión, 19/6/75).



En la Capital Federal continúan los paros de los trabajadores judiciales; también se llevan a cabo huelgas en los hospitales Borda, Israelita, Sirio Libanés, Español, Francés, Italiano, Alemán y Británico, mientras que en el Instituto de Obras Sociales para Ferroviarios los trabajadores inician una huelga "por tiempo indeterminado" rechazando el convenio suscrito por la Unión Ferroviaria.

A lo largo de los días 25 y 26 se difunden versiones acerca de la posible anulación de las paritarias<sup>42</sup> por parte del gobierno y la fijación de un aumento salarial por decreto. Ante esto, el día 26 la CGT nacional llama a una huelga en Capital Federal y Gran Buenos Aires a realizarse entre las 10 y las 14 horas con concentración en Plaza de Mayo en apoyo a la presidenta, por el reclamo de la homologación de los convenios acordados en paritarias y de una rápida solución para los acuerdos que aún faltan. La huelga cuenta con el apoyo de los bloques sindicales en las cámaras de Senadores y Diputados y en el Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires. Por su parte, el gobierno emite un comunicado exhortando a los trabajadores a no parar ni hacer manifestaciones<sup>43</sup>.

La CGT y las 62 Organizaciones de Córdoba declaran una huelga por 24 horas en adhesión a la CGT nacional y en solidaridad con Isabel.

En Bahía Blanca, unos 300 obreros afiliados al SMATA realizan una marcha, recorriendo los establecimientos automotrices, y una huelga "de brazos caídos" dispuesta por el gremio. Los trabajadores de Gas del Estado realizan una huelga con concurrencia a los lugares de trabajo. Los judiciales bonaerenses cumplen el tercer y último día de huelga.

En Rosario se lleva a cabo una huelga docente. Se suman los obreros de las fábricas automotrices y los obreros ceramistas. Al mediodía cierran los comercios, cuyos empleados hacen una manifestación en el centro, en la que se producen choques con la policía. El transporte urbano se encuentra en huelga "por tiempo indeterminado".

En Mendoza los empleados de la administración pública provincial hacen una huelga con concentración rechazando el aumento acordado por el sindicato.

El día 27, desde las 7 de la mañana -tres horas antes de lo previsto por la central obrera- se cumple la huelga general convocada por la CGT.

Desde esa hora los obreros del Gran Buenos Aires comienzan a marchar hacia la Capital Federal. Una de las columnas más importantes está constituida por obreros de la empresa automotriz Ford, junto con obreros de otras fábricas de la zona norte, los cuales entran a la Capital por la ruta Panamericana, avenida del Libertador y avenida Leandro N. Alem.

---

<sup>42</sup>. Ya hacia el 25 de junio la mayoría de los sindicatos han firmado sus respectivos convenios colectivos, con aumentos salariales que oscilan entre el 50% (la UOCRA) y el 130% (la UOM).

<sup>43</sup>. El 26 de junio la Secretaría de Prensa y Difusión da a conocer un comunicado que dice: "La Presidente agradece las manifestaciones de los trabajadores de distintos gremios que concurren a la Plaza de Mayo para exteriorizar su satisfacción por los convenios suscritos y les recuerda, al mismo tiempo, que el mejor reconocimiento por las conquistas alcanzadas es intensificar los esfuerzos productivos en el lugar de trabajo, para lograr sacar el país adelante". (La Opinión, 27/6/75).

En la fábrica automotriz General Motors los obreros paran desde las 9 horas; realizan una asamblea en la que deciden dejar en libertad de acción a cada uno para ir o no a la concentración en Plaza de Mayo; muchos obreros van por su cuenta<sup>44</sup>.

En la ruta 8 y avenida General Paz pasan a las 11 horas veintidós ómnibus y dos camiones repletos de obreros que gritan "Perón, Perón".

Desde Av. San Martín y Angel Gallardo 200 obreros de Bonafide van marchando a pie hasta la plaza.

La mayoría de los comercios de la ciudad cierran.

En la zona sur de la Capital y el Gran Buenos Aires los obreros paran masivamente en casi todas las empresas. Entre las más importantes pueden mencionarse el frigorífico La Negra, la automotriz General Motors de Barracas y la metalúrgica Tamet. La huelga es total en todo el cordón industrial del Gran Buenos Aires.

Desde las 9.30 los alumnos se retiran de las escuelas. Las radios cesan sus transmisiones por el paro de locutores y técnicos.

Al mediodía la Plaza de Mayo ya está casi llena. Las consignas se refieren a la homologación de los convenios colectivos de trabajo y contra los ministros López Rega y Rodrigo. Gritan "que salga Isabel". A las 16.20 el secretario de Prensa de la CGT invita a desconcentrarse; a las 17.30 sólo quedan unas 10.000 personas en la plaza.

En La Plata se cumple la huelga en forma total desde las 10 horas, tal como lo había dispuesto la CGT. Los colectiveros hacen sólo paros simbólicos, según directivas de la central obrera. Paran en Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), en los astilleros, en las fábricas petroquímicas, en la administración pública, en los bancos y en los tribunales; los comercios cierran; se dicta asueto escolar. Desde la sede de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) -donde funciona la CGT local- parten ómnibus con obreros que se dirigen a la concentración en Plaza de Mayo.

En Córdoba se lleva a cabo una huelga total por 24 horas, de la que participan trabajadores del transporte, de comercio, de la industria, de los espectáculos públicos, diarios, radio y televisión y empleados públicos.

En Rosario la huelga es total entre los trabajadores del transporte, del comercio, de las escuelas e incluso se pliega la policía.

En Santa Fe la huelga se cumple entre las 9 y las 16 horas; no se realizan concentraciones.

En Mar del Plata la huelga es total. Los trabajadores llevan a cabo una marcha.

La huelga tiene también alta repercusión en las ciudades de Bahía Blanca, San Juan, Mendoza, Río Gallegos, Corrientes, Catamarca y Neuquén.

---

<sup>44</sup>. En esta fábrica, como veremos más adelante, los obreros repudiarán a la comisión interna que responde a la dirección del SMATA, "por no estar a la altura de las circunstancias" en el transcurso de la lucha.

A partir del relato de este primer período, podemos señalar tres momentos, atendiendo a los cambios en la extensión y la centralización de la lucha del movimiento obrero, en respuesta a las acciones del gobierno nacional:

1) De la huelga por establecimiento a la huelga por rama local con manifestación (desde el 2 hasta el 11 de junio): el reemplazo del ministro de Economía el día 2 de junio marca un cambio en relación a la lucha del movimiento obrero que venía desarrollándose desde meses antes. Las luchas en reclamo de la firma de las convenciones paritarias que se desarrollaban en forma aislada por rama o lugar de trabajo comienzan a confluir en oposición a la política económica del gobierno. Al tiempo que se suspenden las negociaciones paritarias por parte de los sindicatos y de los empresarios, comienza a extenderse la lucha obrera por aumentos salariales muy por encima del tope del 38% sugerido por el gobierno y contra las medidas económicas anunciadas por Rodrigo. Las luchas se producen en las ciudades de Córdoba y de Santa Fe, impulsadas y organizadas por las comisiones internas de fábricas y cuerpos de delegados, con la oposición de los sindicatos y regionales de la CGT y de las 62 Organizaciones, con la excepción de la UOM-Córdoba y la UPCN-Santa Fe. Los que se movilizan son fundamentalmente los obreros de automotrices y metalúrgicos.

2) Huelga parcial por localidad con manifestación (desde el 12 hasta el 26 de junio): ante la presión de las luchas obreras y de la negociación por parte de los dirigentes sindicales, el gobierno eleva el tope de aumento salarial sugerido del 38 al 45%; sin embargo, esta "sugerencia" del gobierno provoca la extensión de la lucha del movimiento obrero: ya no sólo se desarrolla en Córdoba y Santa Fe, sino que se extiende también a Mendoza, Rosario, Gran Buenos Aires y Capital Federal; junto con los obreros de automotrices y metalúrgicos, se movilizan obreros y trabajadores pertenecientes a distintas ramas; y junto a las comisiones internas, cuerpos de delegados y coordinadoras también convocan a huelgas y marchas direcciones sindicales pertenecientes a las 62 Organizaciones. A la vez, la lucha se va centralizando bajo la forma de huelga parcial por localidad con manifestación.

Desde el 20 hasta el 26 de junio la mayoría de los sindicatos firman sus convenios colectivos con aumentos, en todos los casos, superiores al tope sugerido por el gobierno y comienzan a presionar a éste para que los homologue. A la vez, fundamentalmente obreros pertenecientes a sindicatos menores, que no están satisfechos con los aumentos logrados en paritarias, presionan a sus respectivos dirigentes sindicales para que continúen negociando. Las direcciones sindicales pertenecientes a las 62 Organizaciones son las que tienen a su cargo la negociación y firma de los convenios con los patrones.

3) La huelga general con concentración (27 de junio): el "rumor" de que el gobierno no homologaría los convenios provoca la extensión de la lucha a nivel nacional, junto con un grado mayor de centralización, bajo la forma de la huelga general.

La lucha se mueve, pues, en sentido ascendente: de la lucha económica a la lucha política; de la huelga por lugar de trabajo y por rama a nivel local a la huelga general nacional.

En relación al conjunto del primer período, puede observarse que:

. La estructura económico-social concreta que se pone en movimiento es fundamentalmente aquella caracterizada por la articulación del elemento capitalista de economía privada y el elemento de los pequeños patronos, es decir, la estructura donde es mayor el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y la extensión de las relaciones salariales en la Argentina, siendo aquella en la que el volumen del proletariado es mayor<sup>45</sup>. El desplazamiento del movimiento desde las ciudades del interior hacia el Gran Buenos Aires y la Capital Federal -lugares donde se encuentra la mayor cantidad y concentración de obreros- es una de las características de este hecho<sup>46</sup>. En el momento de la huelga general del 27 de junio, la lucha se extiende al conjunto de las estructuras económico-sociales que constituyen la Argentina.

. El que lleva a cabo esta lucha es el conjunto de la clase obrera: participan obreros de la órbita de la producción, de la órbita de la circulación, obreros insertos en la maquinaria estatal, así como fracciones pequeño burguesas enlazadas en salario. Los únicos obreros que no participan son los obreros agrícolas y los obreros desocupados. Sin embargo, éstos últimos no tienen, en ese momento, un peso significativo dentro del conjunto del proletariado. La participación de otras fracciones sociales en esta lucha no aparece como relevante: sólo se movilizan estudiantes y algunos pequeños comerciantes, siendo su presencia secundaria en este movimiento.

. Dentro del conjunto de la clase obrera, la fracción que encabeza la lucha es la fracción obrera de gran industria. Los obreros cuya participación es más activa y constante son los pertenecientes a la rama automotriz -que son los que comienzan la lucha- y los de la rama metalúrgica. Se encuentran presentes obreros de plantas grandes y medianas, de gran industria, así como también de pequeñas fábricas y talleres.

. La forma de lucha que subordina a las demás es la huelga general con concentración. El medio de lucha más utilizado durante todo el primer momento es la huelga -por lugar de trabajo, por rama, por localidad- con manifestación callejera, acompañada de concentraciones, asambleas en las fábricas y la organización de piquetes de huelga. Se producen algunas ocupaciones de fábricas, -en algún caso, con toma de rehenes- pero éstas son escasas. Tampoco son frecuentes los choques callejeros con la policía, los cuales son deliberadamente evitados por los manifestantes. En las manifestaciones y marchas

---

<sup>45</sup>. Para una caracterización de esta estructura económico-social concreta ver Iñigo Carrera, Nicolás; Podestá, Jorge y Cotarelo, María Celia; *Las estructuras económico-sociales concretas que constituyen la formación económica de la sociedad argentina*; PIMSA, Documento de Trabajo N° 1.

<sup>46</sup>. Según el Censo Económico Nacional de 1974, la cantidad de establecimientos industriales es de 126.388 a nivel nacional. En Capital Federal y Gran Buenos Aires se concentra el 42,6% (53.871) de ese total. En el resto de la provincia de Buenos Aires, se encuentran 16.567 establecimientos; en Santa Fe, 15.103; en Córdoba, 13.441; en Mendoza, 5.330. Es decir que la lucha se produce en ciudades de las seis primeras jurisdicciones en cantidad de establecimientos industriales que reúnen en conjunto el 82,5% (104.312) del total de establecimientos industriales del país. Fuente: INDEC, *Anuario Estadístico de la República Argentina, 1983-1986*.

confluyen obreros pertenecientes a distintas fábricas y ramas. Las marchas se dirigen principalmente hacia los locales de los sindicatos y de la central obrera de cada regional y hacia las casas de gobierno provinciales y la casa de gobierno nacional.

. Como hemos visto, el movimiento comienza con huelgas por lugar de trabajo y por rama en algunas de las ciudades más importantes del país, fundamentalmente en Córdoba; se va extendiendo a otros lugares de trabajo, ramas y ciudades, en donde los obreros llevan a cabo huelgas y manifestaciones simultáneamente, alcanzando la forma de huelga parcial por localidad con manifestación; hasta finalmente generalizarse en la huelga con concentración convocada por la CGT nacional el 27 de junio, momento en que el movimiento asume forma nacional.

. Ni las huelgas ni las manifestaciones son espontáneas. Puede observarse un alto nivel de organización desde el comienzo mismo del movimiento: se realizan asambleas en las principales fábricas, en las que se deciden los pasos a seguir; los obreros están organizados en comisiones internas de fábrica y cuerpos de delegados, coordinadoras de gremios, además de en los sindicatos; se forman piquetes de huelga; los obreros marchan formando columnas por lugar de trabajo y/o por gremio y por zona (como en el Gran Buenos Aires), con pancartas, banderas y consignas definidas.

. Si bien las comisiones internas de fábrica, coordinadoras de gremios y corrientes sindicales opuestas a las conducciones de los sindicatos y centrales regionales y nacionales ocupan un lugar central en la organización y movilización obrera, el movimiento sólo logra centralizarse en la huelga general cuando interviene la CGT nacional llamando a la huelga con movilización del día 27. Por lo tanto, si bien se manifiesta un grado de ruptura entre sectores de las masas obreras y sus dirigentes de los sindicatos a nivel local y nacional, esta ruptura no es total ni general. De la misma manera, si bien la constitución de organizaciones y cuadros dirigentes de izquierda ha alcanzado un grado más alto y extendido que en otros momentos, que les permite comenzar a plantear la disputa por la conducción del movimiento obrero, éstos no se encuentran aún en condiciones de nacionalizar y centralizar la lucha. El conjunto del movimiento obrero no desconoce a las direcciones sindicales sino que las presiona para que se pongan al frente de la lucha. Los obreros comienzan presionando a las direcciones de los sindicatos y de las regionales de la CGT locales, algunas de las cuales se ponen a la cabeza de la movilización. A partir del 27, cuando también lo hace la CGT nacional, los obreros comienzan a presionar a otro nivel (directamente a la CGT nacional).

. Cuando los obreros se movilizan conducidos por comisiones internas o coordinadoras de gremios, el gobierno, por medio de su fuerza armada -la policía-, impide que sigan avanzando. En cambio, cuando la movilización es convocada por la CGT o por los sindicatos de las 62 Organizaciones, permite el desplazamiento.

. Hasta el 20 de junio, los reclamos giran en torno a la firma de las convenciones colectivas con aumentos salariales superiores al tope que pretende el gobierno y en contra de las medidas económicas conocidas como el Rodrigazo. Se dirige, pues, contra los capitalistas, a fin de presionarlos para que firmen los aumentos salariales, y contra la política económica del gobierno nacional. Desde la firma

de los convenios el día 20 el reclamo se dirige fundamentalmente contra el gobierno, a fin de que homologue esos convenios, lo que pone en cuestión uno de los puntos esenciales del Plan Rodrigo que apunta a la disminución del salario real; al tiempo que comienza a exigirse las renunciaciones tanto de Rodrigo como de José López Rega. El movimiento obrero se enfrenta así no sólo a la política económica del gobierno, sino a la política del gobierno en su conjunto.

En cuanto a la huelga general con concentración del 27 puede observarse que:

. Si bien la CGT convoca a una huelga con manifestación en el Gran Buenos Aires y Capital Federal, ésta se hace general y se lleva a cabo en la mayor parte del territorio nacional.

. Es la primera vez, en el desarrollo de este movimiento, que los obreros del Gran Buenos Aires paran masivamente y marchan hacia la Capital Federal, a la Plaza de Mayo. Antes, los que lo habían intentado fueron los obreros de Ford Pacheco, junto con los de otras fábricas de la zona norte, pero no había habido intentos masivos por parte de los obreros de todo el cordón industrial.

. Por primera vez también las consignas se refieren directamente contra los ministros Celestino Rodrigo y José López Rega, junto con el reclamo de homologación de las paritarias. El movimiento es ahora explícitamente político.

. Los sindicatos nacionales conducen la movilización. Cuando la CGT llama a desconcentrarse la mayoría de los manifestantes se retira. Como ya dijimos, la CGT aparece como la única organización con capacidad para conducir al movimiento obrero a nivel nacional. No existe ninguna otra organización alternativa que tenga esa capacidad de conducción. Esto sólo puede observarse a nivel local, por ejemplo en Córdoba con la Mesa Provisoria de los Gremios en Lucha, o a nivel de ciertos gremios. Por lo tanto, aun cuando gran parte de la organización de la movilización y de la huelga recae en las coordinadoras de gremios, comisiones internas de fábrica y cuerpos de delegados, la CGT se coloca al frente de la lucha, conduciéndola.

. No se desprende del relato qué grado de participación tienen en la huelga general con manifestación otras fracciones sociales. Es claro que participa en ella el conjunto de los trabajadores asalariados, incluyendo a la pequeña burguesía en vías de proletarización, enlazada en salario (empleados públicos, bancarios, docentes, empleados de comercio, locutores, actores). Queda pendiente, pues, averiguar acerca de la participación de otras fracciones de pequeña burguesía<sup>47</sup> (pequeños comerciantes, pequeños industriales, pequeños propietarios rurales, así como de estudiantes)<sup>48</sup>.

. Hasta el momento, no hemos encontrado, en los diarios consultados, declaraciones de partidos

---

<sup>47</sup>. A lo largo de los meses de junio y julio, diversas organizaciones económico-corporativas de fracciones de burguesía y pequeña burguesía, se pronuncian contra el plan económico (al que consideran responsable del aumento de costos, el desabastecimiento, el encarecimiento del crédito, la recesión) y plantean una serie de reclamos (liberación de precios, apertura de líneas de crédito, reducción o eliminación de impuestos, etc.); en algunos casos, realizan medidas de fuerza.

<sup>48</sup>. A partir de la información recogida hasta el momento sobre la huelga general del 27 de junio, sólo tenemos referencias a que la mayoría de los comerciantes en la Capital Federal cerraron sus negocios.

políticos, cámaras empresarias y otras organizaciones expidiéndose en relación a esta huelga general.

### **Período de desarrollo de la huelga general**

#### **La huelga general hasta la homologación de las convenciones colectivas**

La respuesta del gobierno a la huelga general del 27 de junio se da a conocer al día siguiente, cuando en un discurso difundido por la cadena de radio y televisión, Isabel anuncia la sanción de un decreto que fija un aumento salarial del 80%, discriminado en un 50% para junio, un 15% para octubre y otro 15% para enero de 1976; se aumentan en un 100% las asignaciones familiares para aquellos trabajadores que cobren salario mínimo, y se invalidan las paritarias. Esta última medida perjudica principalmente a aquellos sindicatos que obtuvieron un mayor aumento en los convenios<sup>49</sup>.

El decreto 1783/75, anunciando la anulación de las paritarias, es convalidado por todo el gabinete en una reunión celebrada el 27, a excepción del ministro de Trabajo Ricardo Otero, quien al día siguiente renuncia, siendo reemplazado por Cecilio Conditi<sup>50</sup>. Mientras tanto, el Consejo Directivo de la CGT y la Mesa Nacional de las 62 Organizaciones se reúnen para evaluar la situación.

Por su parte, las coordinadoras de Capital Federal y Gran Buenos Aires realizan el Primer Plenario de Gremios, Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados en Lucha, con representantes de las zonas Capital, norte, sur y oeste, en el que se discute la realización de un plan de lucha contra la decisión del gobierno de no homologar las paritarias<sup>51</sup>.

---

<sup>49</sup>. En su discurso Isabel señala: "(...) En una palabra. Pareciera que la situación de emergencia nacional la debe sufrir solamente el gobierno. Pareciera que los dirigentes políticos y gremiales del país no han comprendido bien la gravedad de la situación. No solamente no se cumplen las reiteradas promesas al general Perón de trabajar más para producir más, y obtener así por la vía de nuestro propio esfuerzo los medios legítimos y verdaderamente patrióticos de nuestra liberación, sino que por el contrario, estamos facilitando el camino para que los mercenarios de la antipatria puedan triunfar sin mayor esfuerzo". (La Opinión, 29/6/75).

<sup>50</sup>. Ese mismo día se realiza una reunión entre Isabel, el gabinete y el comandante de la Armada, Emilio Massera. López Rega propone la intervención de la CGT, lo que es rechazado por Massera, quien cuenta con el apoyo del Almirantazgo.

<sup>51</sup>. En el plenario se decide: "1) asambleas en los lugares de trabajo para informar sobre la formación de las Coordinadoras y el Plan de Lucha; 2) exigir la realización de Asambleas Generales a los respectivos gremios y plantear el Plan de Lucha; 3) exigir a la CGT la convocatoria de un paro general; 4) pedir la renuncia de todos los dirigentes que apoyan el 'decretazo'; 5) por la defensa de la ley 14.250; 6) contra el 'decretazo'; 7) por la defensa de lo acordado por las paritarias y por un aumento de salarios a los gremios que quedaron postergados; 8) por un sueldo mínimo de 650 mil pesos (sic); 9) por la defensa y recuperación de los sindicatos y la CGT para los trabajadores; 10) por la vigencia de la democracia sindical; 11) por la libertad de Piccinini, Ongaro y todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles". (Colom, Yolanda Raquel y Salomone, Alicia; *op. cit.*).

El 28 se llevan a cabo asambleas y huelgas en distintas fábricas del Gran Buenos Aires y otras ciudades del país contra la decisión del gobierno de anular las paritarias. Pero es a partir del día 30 de junio en que la lucha obrera adquiere nuevas proporciones.

El día 30 en el Gran Buenos Aires y la Capital Federal se producen huelgas no convocadas por los sindicatos nacionales, y manifestaciones hacia la sede de la CGT nacional. El edificio se encuentra constantemente rodeado por miles de obreros. Cuando algunas columnas se retiran, llegan otras.

El gobierno refuerza la seguridad en torno a los edificios públicos, la Plaza de Mayo, los alrededores de la CGT y en los puentes y accesos a la Capital.

Desde la mañana, pues, y sin que medie orden de los sindicatos, se realizan asambleas en fábricas y oficinas públicas del Gran Buenos Aires y La Plata para considerar la decisión del gobierno de no homologar los convenios. Entre los obreros industriales es casi unánime la decisión de parar y marchar hacia la CGT.

En muchos casos los obreros se quedan dentro de las fábricas o en sus alrededores, esperando directivas de sus sindicatos; como éstas no se producen, muchos obreros vuelven a sus casas. Otros marchan a la CGT con bombos, banderas y carteles identificatorios. En algunos casos la policía les impide el paso a la Capital. Algunos se desconcentran para pasar luego en pequeños grupos o en colectivos.

A las 9 llegan a la CGT 600 trabajadores que expresan su adhesión a los dirigentes sindicales y reclaman la homologación de los convenios colectivos. A las 9.30, frente a la sede de la Asociación Obrera Textil (en Solís 735) se concentran más de 2.000 obreros de la fábrica Sudamtex, que luego avanzan hacia la CGT. Desde los colectivos y autos adhieren a las consignas obreras haciendo sonar las bocinas. La cabeza de la manifestación llega a la CGT a las 10.45, recibida con entusiasmo por los metalúrgicos que ocupan las escalinatas de la facultad de Ingeniería. Se corta el tránsito por la gran cantidad de manifestantes. Las consignas más coreadas son: "El convenio laboral o la huelga nacional", "El pueblo unido, jamás será vencido", "Argentina, Argentina". Se pronuncian en contra de miembros del gabinete, especialmente de López Rega.

Hacia el mediodía siguen llegando manifestantes y columnas; la de la fábrica textil Grafa se encuentra entre las más numerosas. También se encuentran presentes columnas de obreros de las fábricas Indiel<sup>52</sup>, Yelmo, Tensa, Del Carlo, La Cantábrica, Noel, Inta, Textil Florida, Magnasco, así como obreros navales, de Agua y Energía, Lotería Nacional, bancarios, entre otros. Más tarde se suman, entre otros, los trabajadores de Salud Pública y a las 13.30, los trabajadores de la administración pública, siguiendo directivas de UPCN. A las 15 los trabajadores judiciales se retiran de sus lugares de trabajo.

---

<sup>52</sup>. La comisión interna de esta fábrica formaba parte de la Coordinadora de Gremios en Lucha de la zona Oeste del Gran Buenos Aires, junto con obreros de Santa Rosa, ROURA, Siam, Mancuso y Rossi, Adamas, Man, Mercedes Benz, numerosas textiles y otros gremios. (Colom, Yolanda Raquel y Salomone, Alicia; *op.cit.*).



El gobierno refuerza la seguridad con patrulleros y tanquetas antiguerrilleras frente a la casa de gobierno.

Muchos manifestantes se van retirando para asistir a asambleas en el Gran Buenos Aires, pero van llegando otros. El mayor número de obreros movilizados corresponde a fábricas metalúrgicas y textiles. También participan obreros navales, de la alimentación, bancarios y trabajadores de empresas públicas.

En la planta de Ford, en General Pacheco, los 7.500 obreros que allí trabajan paralizan sus tareas: algunos marchan hacia otras fábricas de la zona para organizar una manifestación hacia el centro de la Capital Federal.

La CGT y las 62 llaman a mantener la calma y "no prestarse a maniobras confusionistas", e instan a esperar el resultado de las negociaciones que están llevando a cabo. También militantes de la Juventud Sindical Peronista exhortan infructuosamente a la desconcentración frente al edificio de la CGT. Algunos obreros se desconcentran en orden pero llegan nuevos contingentes a las 17 y otros a las 19.15. Las puertas de la CGT permanecen todo el tiempo cerradas.

A las 20.35 termina una reunión entre los dirigentes sindicales e Isabel en Olivos. Algunos obreros esperan a los secretarios generales en la CGT pero luego se retiran al saber que la reunión del Comité Directivo y del Secretariado General será al día siguiente.

En La Plata, Ensenada y Berisso, distintos gremios se declaran en estado de alerta o en huelga y dan plenos poderes a sus representantes en la CGT nacional para defender la Ley 14.250 (de convenciones colectivas de trabajo) "hasta sus últimas consecuencias"<sup>53</sup>. A la tarde, grupos de metalúrgicos toman ómnibus y se dirigen a Ensenada para exhortar a los obreros de los astilleros a que paren, pero éstos no lo hacen.

En Campana, los obreros de las fábricas Cometarsa y Dálmine Siderca, pertenecientes al grupo Techint, inician la ocupación de las respectivas plantas.

También en Córdoba los obreros de las principales fábricas realizan huelgas y manifestaciones desde la mañana. La ciudad queda paralizada. Las huelgas comienzan en la zona de Ferreyra y Santa Isabel. Los obreros, conducidos por la Mesa Provisoria de los Gremios en Lucha, marchan a la ex plaza Vélez Sarsfield en el centro de la ciudad, pero son detenidos por el jefe de policía. Deciden entonces marchar hacia la plaza de las Américas, en un punto intermedio entre el complejo Fiat e IKA-Renault. Realizan un acto, del que participan unos 8.000 obreros, la mayoría provenientes de las fábricas automotrices (principalmente FIAT e IKA-Renault). Las consignas se dirigen contra los ministros López Rega y Rodrigo, el interventor Lacabanne, contra la política económica del gobierno y en reclamo de la homologación de los convenios. Durante el acto se presentan dos mociones: la primera propone marchar hacia la CGT y exigir a sus dirigentes que encabecen la movilización; la segunda, pronunciarse

---

<sup>53</sup>. El secretario de prensa de la CGT-La Plata, Antonio Balcedo, dijo que "no se reconocerá ningún ministro que ocupe la cartera de Trabajo si no cuenta con el aval del movimiento obrero". (La Opinión, 1/7/75).

en defensa de la Ley 14.250, la libertad de los presos, el cese de la intervención en SMATA y Luz y Fuerza, la condena a las conducciones local y nacional de la CGT y la movilización permanente. Triunfa esta última moción, y comienza a discutirse entonces la aplicación de un Plan de Lucha, hasta que finalmente se desconcentran en orden.

A las 12 la CGT y las 62 Córdoba señalan que no adhieren a la marcha pero ratifican la huelga "por tiempo indeterminado", decidida en las asambleas realizadas en las grandes fábricas, en protesta por la actitud del gobierno de no homologar las paritarias. Sin embargo, instan a los trabajadores a esperar en las casas las decisiones de la CGT nacional.

Por su parte, los comerciantes cierran sus negocios y protegen sus vidrieras. A la vez, es total la huelga entre los docentes y entre la mayor parte de los trabajadores de la administración pública.

En Mendoza se desarrolla una huelga por 24 horas declarada por la CGT y las 62 Organizaciones locales. Los comercios son atendidos por sus propietarios y personal jerárquico. Parán los docentes y los trabajadores del transporte; pero los trabajadores de la administración pública no adhieren a la huelga. Las regionales de la CGT San Martín y San Rafael no acatan la decisión de la CGT Mendoza y llaman a no parar.

En Santa Fe, el congreso de los trabajadores municipales critica la política impulsada por los ministros López Rega y Rodrigo. Por su parte, la localidad de Sauce Viejo -donde está ubicada Fiat Concord- se encuentra paralizada por una huelga.

En Rosario, una columna de obreros metalúrgicos recorre el centro de la ciudad<sup>54</sup>. En las metalúrgicas Cura Hermanos, Talleres Plecon, Glauco Vásquez y otras los obreros llevan a cabo una huelga "de brazos caídos"; en Cidelmet y John Deere trabajan una hora menos. En la empresa PASA<sup>55</sup>, en San Lorenzo, los obreros paran desde las 12; también se encuentran en huelga los obreros de las empresas Migra, Daneri y Acindar Rosario, al igual que de la mayoría de las fábricas de la zona norte, Fray Luis Beltrán, Capitán Bermúdez y Granadero Baigorria.

A la vez a las 21.30 grupos de jóvenes marchan por las calles del centro apoyando a Isabel y gritando en contra de Lorenzo Miguel.

En Villa Constitución se realizan asambleas en las fábricas metalúrgicas<sup>56</sup>.

---

<sup>54</sup>. Tanto la CGT como la UOM Rosario se pronuncian en contra de esta marcha por estar organizada por los "agitadores que quieren crear el caos", pero la UOM convoca al mismo tiempo a una huelga de brazos caídos "por tiempo indeterminado".

<sup>55</sup>. En julio de 1974, 700 obreros ocuparon la planta de esta petroquímica, poniendo en práctica el "control obrero de la producción" (Clarín, julio y agosto de 1974).

<sup>56</sup>. Cabe señalar que los obreros metalúrgicos de Villa Constitución, fundamentalmente de las empresas Acindar, Marathon y Metcon, llevaron a cabo una huelga por 59 días (conducida por la seccional local de la UOM encabezada por Alberto Piccinini) que finalizó el 18 de mayo tras la intervención coordinada de la policía federal, de las provincias de Buenos Aires y de Santa Fe, la prefectura, la SIDE, la Gendarmería, la Juventud Sindical Peronista y la Triple A. La intensidad de la

También el día 30 se realiza una asamblea de 1.000 estudiantes en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, dispersada por la policía, exigiendo la homologación de las paritarias y las renuncias de los ministros Oscar Ivanissevich (de Educación) y López Rega.

El día 1 de julio continúan las huelgas y manifestaciones en Capital Federal, Gran Buenos Aires, La Plata, Berisso y Ensenada, Córdoba, Santa Fe y Rosario.

La industria automotriz se encuentra paralizada: se realizan huelgas en Fiat Palomar, Santa Fe y Córdoba; asambleas en Ford, General Motors, Chrysler y Fiat. La excepción es la fábrica Borgward, en la que los obreros trabajan normalmente.

Los metalúrgicos también realizan "paros espontáneos"<sup>57</sup>. En FATE, llevan a cabo un paro "de brazos caídos".

En la provincia de Buenos Aires, la administración pública para desde las 11.30. También llama a la huelga el Sindicato de Salud Pública. En La Plata, comienza una huelga general por 48 horas; los obreros de Propulsora Siderúrgica<sup>58</sup>, astilleros y otras fábricas de Ensenada llevan a cabo una manifestación callejera.

En Santa Fe, 30.000 obreros metalúrgicos (de Fiat-Concord, Tool Research y otras fábricas) paran y 10.000 de ellos marchan al local de la UOM. Realizan una asamblea donde se decide la huelga "por tiempo indeterminado". Dan mandato a la UOM-Santa Fe para que pida a la CGT local que declare la huelga; reclaman un plan de lucha por la defensa de la ley 14.250, control de precios y contra el desabastecimiento.

En Córdoba, la CGT levanta la huelga pero la Mesa Provisoria de Gremios en Lucha ratifica la vigencia de la "movilización permanente" hasta que se logren los reclamos obreros. Los metalúrgicos, los obreros de automotrices y, en general, todo el cordón industrial, continúan la huelga, mientras que muchos comerciantes no abren sus puertas.

El 2 de julio en la Capital Federal unos 4.000 trabajadores (entre ellos, empleados bancarios y

---

represión de esta huelga explica por qué la participación de los obreros de Villa Constitución en las luchas de junio y julio no es demasiado activa. Ver *La lucha por la democracia sindical en la UOM de Villa Constitución*, en *Hechos y protagonistas de las luchas obreras argentinas*, año 2 n°7, marzo de 1985.

<sup>57</sup>. En muchas fábricas metalúrgicas las comisiones internas anunciaron a la patronal que deberá pagarse lo pactado, más allá de lo decidido por el gobierno. (La Opinión, 2/7/75).

<sup>58</sup>. Durante el mes de agosto de 1974, los obreros de esta fábrica realizan una serie de asambleas y huelgas en repudio a los ataques sufridos por varios de ellos y contra los despidos decididos por la empresa como represalia por esas huelgas. En una asamblea realizada el 6 de agosto, resuelven "repudiar la pasividad de las autoridades de la UOM, denunciando finalmente un acuerdo entre la UOM y la patronal". Dos días después realizan un minuto de silencio por "las víctimas de los asesinatos políticos, que han conmovido a La Plata y su zona de influencia" (Clarín, agosto de 1974).

obreros fosforeros) se concentran frente a la CGT. Las consignas se dirigen contra los ministros López Rega y Rodrigo y en reclamo de la homologación de los convenios: "14.250 o paro nacional".

Los bancarios comienzan a parar desde las 14.30 en espera de la orden de movilizarse, como ocurría en otros gremios. La Secretaría de Prensa y Difusión exhorta a no parar y recuerda que hay estado de sitio. También José Baéz (dirigente del sindicato del Seguro) desmiente que la CGT vaya a llamar a un paro desde las 16 y exhorta a volver al trabajo. Sin embargo, los bancarios deciden parar y marchar a la CGT, donde realizan un acto. Allí acude el secretario general de la Asociación Bancaria, Juan Esquerri, que llama a desconcentrarse, pero los bancarios dicen "nos quedamos". Un orador improvisado propone seguir el paro y es aclamado. Gritan contra los ministros y Raúl Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados. Los delegados de la Caja Nacional de Ahorro y Seguro les piden que tengan confianza en sus dirigentes y finalmente los bancarios se retiran.

Desde las 17 empleados de oficinas privadas y comercios se retiran a sus casas ante las versiones de un paro del transporte.

Obreros de la alimentación se concentran frente a su sindicato (Solís y EEUU) durante 3 horas; y los cambistas del ferrocarril San Martín paran desde las 8.

En el Gran Buenos Aires continúan la huelga los obreros de las automotrices (Ford Pacheco - donde sólo trabajan los empleados administrativos-, General Motors San Martín, Safrar-Peugeot Bera-zategui, Chrysler Fevre Arg. de Monte Chingolo, Fiat Palomar, Borgward), metalúrgicos, textiles y nava-les, entre otros. No concurren a trabajar, o van y hacen asambleas. Se suman también los obreros de las fábricas Sudamtex y Orbea. En General Motors de San Martín se produce un incidente entre obreros y dirigentes del SMATA, con el saldo de un herido.

En La Plata los metalúrgicos no van a sus trabajos o van y se retiran antes. Por ejemplo, en Astilleros Río Santiago se retiran a las 15. Al día siguiente, junto con los obreros de Propulsora Siderúrgica, trabajarán hasta las 10 y harán una asamblea en la plaza Manuel Belgrano. En la administración pública se reanudan las actividades pero en el ministerio de Obras Públicas paran tras realizar una asamblea. Mientras que la filial La Plata de la Asociación Bancaria llama a parar desde las 16.

En Campana los obreros continúan la ocupación de las fábricas Cometarsa y Dálmine Siderca.

En Tres Arroyos los obreros de tres metalúrgicas paran desde las 10 y marchan al Palacio Municipal gritando consignas contra López Rega y Rodrigo. Una hora después dirigentes locales del gremio los convencen de volver al trabajo.

En Córdoba se realiza una huelga en la industria, bancos, y en la sucursal de Gas del Estado, así como también llama a la huelga la Unión Obreros Gráficos Cordobesa. En la industria automotriz (en el ámbito del SMATA), paran en casi todas las fábricas (IKA-Renault, Fiat, Transax, Thompson Ramco, División Productos Industriales, Ilsa) por decisión de una asamblea realizada al margen de la comisión normalizadora; en cambio en Industrias Mecánicas del Estado trabajan. En las fábricas metalúrgicas (como Fiat) los obreros llevan a cabo una huelga por 48 horas declarada por la UOM Córdoba. La CGT

llama a no decidir paros por su cuenta.

En Rosario los metalúrgicos, mecánicos, ceramistas, químicos, bancarios y docentes paran y hacen manifestaciones contra López Rega y Rodrigo. Paran y marchan a Rosario desde Granadero Baigorria -donde se movilizan, entre otros, unos 1.500 obreros de las fábricas John Deere y Massey Ferguson-, Fray Luis Beltrán, San Lorenzo, Puerto San Martín y Capitán Bermúdez desde el norte y de Villa Diego, Pavón, Pueblo Nuevo y Villa P. Esther.

En Santa Fe se realiza un paro de la UOM por 24 horas y los bancarios paran por medio turno, al igual que el personal de sanatorios y clínicas y los docentes.

A la vez, tras realizar asambleas en las fábricas, 10.000 manifestantes, en su mayoría obreros textiles y metalúrgicos del Gran Buenos Aires, marchan a Ezeiza a recibir a Lorenzo Miguel y Casildo Herreras que vuelven de Madrid, después de haber participado de la asamblea anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) celebrada en Ginebra. Los manifestantes, quienes reclaman la homologación de las paritarias y repudian a Rodrigo y López Rega, llevan carteles que dicen: "Herreras, bienvenido. El movimiento obrero en plan de lucha"; "Casildo: como vos dijiste, los trabajadores no aflojamos" y "Perón-Ley 14.250-Herreras-Convenios".

Entretanto, los dirigentes de la CGT y de las 62 proponen al gobierno un acuerdo basado en un aumento inmediato del 50% y otro del 30% en 20 días, dejando de lado el reclamo por la homologación de los convenios con los aumentos salariales ya pactados. El gobierno no acepta esta propuesta y reafirma la anulación de las paritarias.

El día 3, una vez más, la CGT y las 62 Organizaciones llaman a la calma y a "obedecer a los cuerpos orgánicos". El gobierno refuerza la seguridad; ordena que el ferrocarril Roca sólo funcione hasta Avellaneda y suspende el subterráneo a Plaza de Mayo por temor a que se realice una concentración en la plaza.

El secretariado general de la CGT lleva a cabo un plenario en el que se reclama la renuncia de López Rega y se exige la vigencia de los convenios. Lorenzo Miguel y Casildo Herreras se reúnen luego con Lastiri, a quien exigen una concertación entre los obreros, el gobierno y los empresarios y proponen un aumento por decreto del 50% y la vigencia de los convenios a partir del 1 de agosto. A las 22 horas, ante el fracaso en las negociaciones con el gobierno, el Comité Directivo de la CGT decide convocar al Comité Central Confederado para el día siguiente.

Se realiza una huelga en el ferrocarril San Martín, convocada por La Fraternidad; también paran los trabajadores del ferrocarril Sarmiento.

Los colectiveros que responden a la comisión coordinadora de delegados de distintas líneas se encuentran en huelga -a la que la UTA se opone; sus colectivos son utilizados para transportar manifestantes desde las fábricas de la zona sur del Gran Buenos Aires a la Capital, como parte de un operativo montado por las comisiones internas de esas fábricas para marchar hacia Plaza de Mayo. Cuando la policía les impide el paso hacia la Capital en el puente Pueyrredón, algunos dejan los colectivos atravesados en el puente con las llantas desinfladas. Los obreros siguen avanzando: algunos pasan a

pie y otros, por el puente Bosch. Los comerciantes de la Av. Mitre (en Avellaneda) cierran sus negocios desde las 14.

En la zona norte, los obreros realizan asambleas, paros "de brazos caídos" y se retiran a la tarde. Unos 7.000 obreros metalúrgicos, textiles, de la alimentación y mosaístas procedentes de General Pacheco, Béccar, Tigre y otras localidades de la zona norte, se concentran a las 15 en la Panamericana frente a la fábrica Fanacoa para marchar encolumnados a Plaza de Mayo. Muchos fueron detenidos por la policía antes de llegar. Finalmente, se concentran frente a Fanacoa unos 10.000 obreros que marchan por la Panamericana hacia la Avenida General Paz gritando consignas contra López Rega, Rodrigo y Lastiri. La policía les impide el paso. Los obreros no insisten y se retiran hacia la localidad de Martínez; deciden no luchar en ese momento, con el objetivo de guardar sus fuerzas para la huelga que seguirán al día siguiente.

Frente a la sede de la UOM-La Matanza se reúnen más de 6.000 obreros metalúrgicos, quienes exigen la convocatoria a un paro general y la homologación de los convenios.

A la vez, 3.000 obreros de La Plata, de Berisso y de Ensenada deciden marchar a la UOCRA (sede provisoria de la CGT). Cuando las columnas avanzan por las calles del centro son interceptadas por la policía, que les tira gases; los manifestantes responden con piedras. Se reagrupan y finalmente llegan a la UOCRA donde se suman metalúrgicos de Ringuelet, Gonnet y Villa Elisa que llegan en ómnibus que tomaron en el camino. Algunos delegados entran al edificio para entregar un petitorio a los dirigentes de la CGT. Los obreros que se encuentran en la calle se impacientan y comienzan a tirar piedras; nuevamente la policía responde con gases. Los manifestantes se dispersan pero luego vuelven a reagruparse: algunos cruzan vehículos, queman cajones y apedrean vidrieras de comercios, reparticiones públicas y las corresponsalías de diarios de la Capital; otros recorren las calles de La Plata amenazando a comerciantes e industriales y obligándolos a cerrar sus establecimientos. Se producen disparos en distintas partes de la ciudad: en la plaza Italia, contra la sede de la UOCRA y cerca de la Universidad Nacional. Como resultado de los choques callejeros quedan 6 heridos entre obreros y policías. Los comercios, reparticiones públicas y escuelas cierran sus puertas.

En Capital Federal la policía disuelve una manifestación de obreros de Grafa que intentan dirigirse hacia el centro de la ciudad. En las calles del centro, se realizan durante el día manifestaciones espontáneas de personas, en su mayoría jóvenes, disueltas por la policía.

En Córdoba se lleva a cabo la huelga general declarada por la CGT y las 62. La UOM y la Unión de Obreros Gráficos declaran la huelga hasta la homologación de los convenios, mientras que los empleados de comercio paran desde las 10. Se realizan asambleas de trabajadores bancarios y de obreros automotrices en las puertas de las fábricas para decidir la prolongación del paro. Los comercios cierran y para el transporte.

Los estudiantes realizan asambleas en las facultades de Derecho, Ciencias de la Información y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, disueltas por la policía las dos primeras en la noche del 3.

En Rosario, una columna de obreros metalúrgicos recorre el centro de la ciudad cantando consignas contra López Rega y Rodrigo y reclamando la homologación de los convenios. Un grupo se acerca a la sede de la CGT-Rosario, reclamando la huelga general y desconcentrándose sin incidentes. Mientras tanto, la UTA levanta el trabajo a reglamento que venía llevando a cabo hasta entonces.

En Santa Fe continúan las huelgas de los bancarios y de los docentes; cerca de 2.000 de estos últimos se concentran y marchan hacia la Casa de Gobierno, el Ministerio de Educación y el Palacio Legislativo reclamando aumentos salariales. Desde la sede legislativa se los ataca con bombas de estruendo, resultando una docente herida. A la vez, los metalúrgicos realizan una huelga y se concentran en la sede de la UOM. También se movilizan los obreros mecánicos, petroleros, petroquímicos, papeleros, ceramistas, mosaístas y trabajadores de la sanidad.

En Bahía Blanca los metalúrgicos realizan paros parciales y asambleas en los lugares de trabajo, aunque la actividad es normal en los ferrocarriles, los bancos y los comercios.

El 4 de julio en la zona sur de Capital y Gran Buenos Aires paran, entre otros, los obreros de las siguientes fábricas: General Motors (Barracas), Citroën, Tamet, Decker, Perdiel, Cemac y General Electric; sólo trabajan los obreros de los frigoríficos La Negra y CAP y de la fábrica de valijas y carteras Primicia. Paran también en General Motors (San Martín), y en la zona norte, en Wobron y Ford.

Comienza una huelga general convocada por la CGT y las 62 Organizaciones de La Plata, Berisso y Ensenada "en apoyo a las decisiones que adoptará el Comité Central Confederal". Mientras los obreros de Berisso y Ensenada abandonan las fábricas, y los empleados de comercio y los trabajadores del transporte cesan sus tareas, la CGT y las 62 exhortan a los trabajadores a movilizarse con las organizaciones reconocidas.

En el Gran Buenos Aires, la CGT y las 62 de la zona norte, en un plenario realizado en la seccional San Martín de la UOM, convocan a un paro general "por tiempo indeterminado" exigiendo la homologación de las paritarias y en respaldo a las gestiones de la CGT nacional; la medida alcanza a unos 200.000 trabajadores.

En San Martín, Tres de Febrero y Pilar, las comisiones internas de los gremios metalúrgicos, textiles y automotrices se encuentran en huelga desde varios días antes, plegándose en ese momento trabajadores de Morón, La Matanza, San Justo, Lanús, Avellaneda, mientras el paro de transportes se extiende a gran parte del conurbano.

En Capital Federal la inactividad en zonas fabriles como Barracas, Nueva Pompeya y Mataderos es general, al tiempo que disminuyen los servicios de transporte colectivo y de subterráneos, y se producen paros en algunos bancos, contra la decisión de la dirección de la Asociación Bancaria.

También para el personal de Aerolíneas que trabaja en el mantenimiento de hangares en el aeropuerto de Ezeiza.

En Córdoba se cumple el segundo día de paro "por tiempo indeterminado" llamado por la CGT local, con masivo acatamiento en la administración pública, los diarios, espectáculos, transporte,

comercio, bancos e industria<sup>59</sup>; sólo trabajan en radio y TV y en el aeropuerto de Pajas Blancas. Se producen problemas de abastecimiento de alimentos.

En Rosario continúan en huelga los trabajadores del transporte (trenes y micros de larga distancia), metalúrgicos, mecánicos, químicos y petroquímicos, mientras que una manifestación de 2.500 obreros recorre las calles del centro. Por su parte, unas 1.500 personas realizan un acto en apoyo a Isabel en la plaza 25 de Mayo, desde donde marchan a la CGT, gritando consignas contra Miguel y Herrerías. Al frente de la manifestación se encuentran el secretario adjunto de la CGT Hugo Ortolán y el intendente de la ciudad.

En Santa Fe continúa la huelga de los metalúrgicos y de los docentes, a los que se suman los trabajadores de YPF y de la sanidad. El Sindicato de los Trabajadores de la Industria del Papel y del Cartón y los bancarios llaman a un paro "por tiempo indeterminado" con concurrencia a los lugares de trabajo.

En Mendoza los metalúrgicos y los bancarios realizan huelgas.

En cambio, la actividad es normal en Bahía Blanca y en las provincias de San Juan y San Luis; en esta última, el Movimiento Justicialista, la CGT y las 62 vinculan cualquier huelga a intentos de golpe de estado.

Finalmente, a la noche el Comité Central Confederal de la CGT declara la huelga general para el 7 y 8 de julio. En un documento difundido por la central obrera se resuelve ratificar el "respaldo a la presidente de la Nación, reclamar la aplicación de los convenios firmados y repudiar el uso discrecional del poder que tiende a generar enfrentamientos sin precedentes en el Movimiento Peronista". Al tiempo que manifiesta su oposición al plan económico, repudia "la corrupción que se intenta imponer a través de medidas que apuntan a desnacionalizar la economía y lo que es más grave el ser nacional; que deteriora el salario real y se opone en los hechos al principio justicialista de una progresiva redistribución de los ingresos en favor del pueblo y la liberación de la Patria". Simultáneamente, la Juventud Sindical Peronista difunde un documento exigiendo cambios en el gabinete.

El 5 se realiza en Olivos una reunión del gabinete nacional para analizar la situación creada por la convocatoria a la huelga general; en ese momento, el gobierno considera diversas alternativas: la intervención de la CGT, la movilización militar de los gremios del transporte y bancario; la sanción del Decreto del Estado de Emergencia Nacional y la propia renuncia del gabinete. Ninguna es puesta en práctica.

El mismo día, las dos organizaciones estudiantiles más importantes, el Consejo Nacional de Federaciones y Centros (CNFC)<sup>60</sup> y la Federación Universitaria Argentina (FUA)<sup>61</sup> expresan su apoyo a

---

<sup>59</sup>. Se calcula que para entonces la inactividad en las fábricas de la ciudad ya lleva 40 días.

<sup>60</sup>. Integrada por la Juventud Universitaria Peronista (JUP), el Movimiento de Orientación Reformista (MOR, vinculado al Partido Comunista) y la Franja Morada-Juventud Radical Revolucionaria (de tendencia balbinista).



la huelga general y su condena a la política económica y educativa del gobierno nacional. Sin embargo, el Frente de Agrupaciones de Izquierda, perteneciente a la FUA, junto con los Estudiantes Universitarios Peronistas (vinculados al peronismo ortodoxo) difunden un documento criticando a la dirigencia sindical y llamando al pueblo a "defender activamente el gobierno de Isabel Perón".

Diversos partidos políticos expresan su adhesión a la huelga general; entre ellos: Frente de Izquierda Popular, Partido Comunista, Partido Intransigente, Partido Revolucionario Cristiano, Encuentro Nacional de los Argentinos, Política Obrera, Partido Socialista Popular, Partido Socialista de Lanús, Junta Provincial del Partido Demócrata Progresista de Rosario, Partido Demócrata Progresista y UDELPA de Córdoba.

Por el contrario, se pronuncian en contra de la huelga y a favor del gobierno: Mesas de Trabajo, Juventud Peronista de la República Argentina, Mesa de Unidades Básicas, Ateneo para la Comunidad Organizada, Asociación Trabajadores del Estado (ATE) seccional Capital, Unión Ferroviaria seccional Rosario<sup>62</sup>, diversos funcionarios del gobierno de Santa Fe; el bloque del Frejuli del Concejo Municipal de Presidencia Roque Sáenz Peña (Chaco)<sup>63</sup>.

Mientras tanto, continúa la huelga que desde las 12 del día 4 dispusieron la CGT y las 62 de La Plata, Berisso y Ensenada. Los transportes colectivos y taxis están paralizados, los comercios cierran sus puertas. Se declara asueto en la Universidad.

En Córdoba el plenario de la CGT regional dispone, por 23 votos contra 20, levantar la huelga que se venía realizando y adherir a la huelga general declarada por la CGT nacional para el 7 y 8. A pesar de ello, la huelga continúa en la industria pesada, la administración y los bancos; el comercio y la industria liviana, en cambio, trabajan normalmente. Se forman colas en las estaciones de servicio previendo un posible desabastecimiento.

En Santa Fe la CGT local adhiere a la huelga convocada por la CGT. El personal de YPF de las plantas en el puerto realiza una huelga, provocando problemas de abastecimiento, por lo cual se forman largas colas para abastecerse de combustibles y alimentos. El gobierno provincial refuerza las custodias en edificios y lugares públicos.

También adhieren a la huelga nacional de la CGT las delegaciones regionales de la CGT de Paraná, Corrientes, General Roca y Bahía Blanca. Esta última declara su "apoyo incondicional a la presidente de la Nación y jefa del Movimiento Justicialista, Isabel Perón, y el repudio a todos aquellos

---

<sup>61</sup>. Integrada por la Franja Morada-Juventud Radical (de tendencia alfonsinista), el Movimiento Nacional Reformista (orientado por el Partido Socialista Popular) y el Frente de Agrupaciones de Izquierda (FAUDI, orientado por el Partido Comunista Revolucionario).

<sup>62</sup>. En un comunicado se refieren a que "apátridas y traidores emboscados con maniobras arteras pretenden socavar los cimientos de la Constitución, atentando contra las instituciones republicanas".

<sup>63</sup>. Señala su "respeto a la verticalidad y a la conducción del Movimiento" y resuelve "fomentar y propiciar en el sector público más horas laborales y más exigencias en las mismas (...) Se intensificará el repudio hacia las guerrillas y extremismos que conforman la antipatria traidora".

que haciendo abuso del poder, pretenden generar un enfrentamiento entre nuestra compañera y su clase trabajadora"<sup>64</sup>. En cambio, las delegaciones regionales de la CGT, las 62 y el Movimiento Nacional Justicialista de San Luis no adhieren a la huelga<sup>65</sup>, mientras que sí lo hacen los Gremios Confederados de San Luis, encabezados por el ex secretario de la CGT Bartolomé Albarracín. La CGT y las 62 de Villa Mercedes deliberan pero se descuenta su adhesión.

La CGT nacional reclama a los patronos la inmediata aplicación de los convenios colectivos de trabajo, ratifica el respaldo de los trabajadores a Isabel, pero cuestiona la validez del decreto que anula las convenciones recientemente firmadas, responsabilizando a miembros del gabinete.

La Juventud Sindical Peronista pide la renuncia de López Rega y Rodrigo.

Desde el día 7 se lleva a cabo la huelga general; la paralización de las actividades es total durante 37 1/2 horas, abarcando transporte, industria, comercio, actividad bancaria, administración pública y privada, docencia en todos los niveles, espectáculos, prensa, etc. El acatamiento es masivo en Capital Federal, Gran Buenos Aires, La Plata, Berisso y Ensenada<sup>66</sup>, Mar del Plata, Bahía Blanca, Rosario<sup>67</sup>, Córdoba, Mendoza, San Juan, San Luis<sup>68</sup>, Resistencia, Posadas, Paraná y Corrientes.

Finalmente ante la contundencia del primer día de la huelga general, en la noche del 7 el gobierno decide homologar los convenios laborales a partir del 1 de junio. Ante este anuncio formulado por el ministro de Trabajo, Cecilio Condit<sup>69</sup>, la CGT levanta la huelga general desde las 13.30, aunque su secretario general, Casildo Herreras, señala que "el movimiento obrero sigue cuestionando a la política económica que, en definitiva, es responsable de todo lo sucedido"<sup>70</sup>. Un posterior documento de la CGT reafirma, sin embargo, el apoyo a Isabel y a la doctrina peronista, y anuncia su compromiso de donar al Estado el jornal de un día de trabajo por mes de todos sus afiliados, durante el plazo de vigencia de las convenciones colectivas de trabajo.

---

<sup>64</sup>. Clarín, 6/7/75.

<sup>65</sup>. "Condenan expresamente toda medida que tienda a paralizar las tareas y la producción del país, porque elementos subversivos y antinacionales están pretendiendo aprovechar esta coyuntura circunstancial para producir un golpe de estado y terminar con la institucionalidad de la doctrina nacional". (Clarín, 6/7/75).

<sup>66</sup>. En estas tres últimas ciudades la huelga es total desde el jueves 3 de julio.

<sup>67</sup>. En Rosario la huelga general no registra antecedentes por la unanimidad con que es acatada; la zona industrial lleva más de una semana de paro.

<sup>68</sup>. En San Luis la huelga es total, excepto entre los municipales, taxistas y docentes de UDA.

<sup>69</sup>. Durante las dos primeras presidencias de Perón, Condit había sido dirigente de los gremios gráfico y textil y luego rector de la Universidad Obrera Nacional. En el momento de ser designado ministro de Trabajo, ocupaba el cargo de rector de la Universidad Tecnológica Nacional y presidente del directorio de la fábrica textil "La Bernalesa Liberada", intervenida por el Estado. (La Opinión, 2/7/1975).

<sup>70</sup>. La Opinión, 9/7/75.

En síntesis, en este segundo período puede observarse que:

- . La lucha obrera hasta la convocatoria a la huelga general por parte de la CGT se desarrolla en las mismas ciudades en que lo hace el primer período del movimiento -Córdoba, Santa Fe, Rosario, Mendoza, Gran Buenos Aires, Capital Federal y Bahía Blanca-, a las que se suman La Plata, Berisso, Ensenada, Mar del Plata, Campana, Tres Arroyos, Villa Constitución, Sauce Viejo. Es decir que la lucha se extiende a una mayor cantidad de ciudades, aunque siempre dentro de la misma estructura económico-social que en el período anterior; ante la convocatoria de la CGT nacional, la lucha se extiende al conjunto del territorio nacional.
- . Se movilizan masivamente los obreros del Gran Buenos Aires y Capital, es decir que el movimiento se ha trasladado claramente hacia este territorio específico.
- . Se moviliza el conjunto de la clase obrera, siendo los gremios más dinámicos, al igual que en el período anterior, los metalúrgicos y de automotrices.
- . La forma de lucha que lleva a cabo el movimiento obrero es la huelga general de hecho con manifestación callejera, hasta la homologación de las convenciones colectivas por parte del gobierno: los obreros se movilizan, en gran medida, sin que medie orden de los sindicatos nacionales. En términos generales, tanto la CGT nacional como las 62 Organizaciones, regionales de la CGT y seccionales de los sindicatos insisten en la canalización de la movilización "dentro de las organizaciones reconocidas". Es el momento en que éstas tienen mayor dificultad en controlar orgánicamente la movilización obrera.
- . Al igual que en el período anterior, no se trata de un movimiento espontáneo, tal como es nominado en los diarios. Se advierte organización, que recae fundamentalmente en las comisiones internas y cuerpos de delegados, muchos de los cuales responden a la dirección de las 62 Organizaciones, y en las coordinadoras de gremios. Los obreros se desplazan en columnas, con banderas, carteles y bombos.
- . Es en este segundo período en que puede pensarse, más claramente, que se produce una situación de masas.
- . Nuevamente vuelve a observarse que la policía intenta impedir el paso de las columnas obreras desde el Gran Buenos Aires hacia la Capital Federal; el gobierno refuerza también la seguridad en torno a los edificios públicos. O sea que temen alguna acción contra las instituciones del estado por parte de los obreros movilizados y en principio no controlados por los dirigentes sindicales.
- . Los obreros se dirigen hacia la CGT y sedes de sindicatos para presionarlos a fin de que se pongan a la cabeza de la lucha a nivel nacional. Este elemento indica que la central obrera sigue siendo visualizada como la única organización capaz de dirigir una lucha nacional. También hay grupos de obreros que expresan su adhesión a las direcciones nacionales de los sindicatos.
- . El reclamo se dirige directamente en contra del gobierno, ya que lo que se exige es la homologación de los convenios ya firmados, así como la renuncia de los ministros Rodrigo y López Rega.
- . En relación a la huelga del 7 y 8 de julio registramos declaraciones de adhesión y de rechazo a la misma. Es la primera vez, en el transcurso del movimiento, que la lucha obrera produce alineamientos

dentro del sistema institucional, los cuales, en el primer período, se habían articulado exclusivamente alrededor de la posición a tomar respecto al plan económico y la elección del presidente del Senado.

La huelga general nacional convocada por la CGT el 4 de julio para los días 7 y 8 se encuentra precedida por una huelga general de hecho desde el 30 de junio<sup>71</sup>, que comienza desarrollándose, salvo excepciones, por fuera de los sindicatos, y a la que se van sumando con el correr de los días algunas delegaciones regionales de la CGT, de las 62 y de sindicatos nacionales. Esta huelga general de hecho aparece como una forma cualitativamente distinta en relación al desarrollo de la lucha durante el primer período; constituye el hecho a conceptualizar en la siguiente etapa de la investigación.

### **La realización de los objetivos inmediatos de la huelga general hasta la homologación de los convenios colectivos.**

Si bien la huelga general del 7 y 8 de julio aparece como el punto culminante de este movimiento, a lo largo de todo el mes de julio seguirán las huelgas y movilizaciones obreras.

Apenas finalizada la huelga general, la CGT regional La Plata, Berisso y Ensenada da a conocer un comunicado advirtiendo que los cambios en el gabinete no son suficientes y que se necesita un giro en la política económica. Mientras tanto, los principales dirigentes del Sindicato de Empleados de Comercio y la UOCRA, Florencio Carranza y Rogelio Papagno respectivamente, anuncian que estos sindicatos volverán a discutir los aumentos salariales.

A lo largo del día 10 continúan los abandonos de trabajo, paros de brazos caídos y asambleas en muchas fábricas del Gran Buenos Aires, especialmente en Avellaneda, San Martín, Lanús, Quilmes, La Matanza, Tres de Febrero y Zona Norte<sup>72</sup>, exigiendo al gobierno la sanción de un decreto homologando las paritarias, el cobro de los salarios caídos y por el rechazo a la donación de un jornal mensual al estado, tal como lo ha dispuesto la CGT. Al mismo tiempo, los empleados de los centros de computación de las oficinas públicas inician una huelga en demanda de aumentos salariales.

Finalmente, el Ministerio de Trabajo dicta el decreto 1865, homologando las paritarias; fija una nueva fecha de vencimiento de éstas, el 25 de julio, y establece que las nuevas convenciones regirán hasta el 30 de mayo de 1976. Sin embargo, el decreto que las anulaba, el 1783/75, no es derogado, lo que crea confusiones a los sindicatos y a las organizaciones empresarias.

---

<sup>71</sup>. Si bien el sábado 28 de junio se convocan asambleas en los lugares de trabajo en las que se decide el abandono de tareas ante el anuncio del gobierno de la anulación de las paritarias, la huelga general de hecho se extenderá a partir del lunes 30.

<sup>72</sup>. Entre las fábricas que se encuentran paralizadas, pueden mencionarse las de Ford Motors Argentina, Pradymar, Matarazzo, Tensa y Astilleros Astarsa.

El día 11 se hacen efectivos algunos cambios en el gabinete: renuncian los ministros Alberto Rocamora (Interior), Adolfo Mario Savino (Defensa) y José López Rega (Bienestar Social)<sup>73</sup> y juran Antonio Benítez en el ministerio del Interior, Ernesto Corvalán Nanclares en Justicia, Carlos Villone en Bienestar Social y Jorge Garrido en Defensa.

Continúan las manifestaciones, asambleas y paros en la industria automotriz por la demora en percibir los nuevos salarios pactados en las paritarias y por las derivaciones que tuvieron los actos de protesta realizados en semanas anteriores. Así, por ejemplo, se produce una huelga en General Motors de San Martín: los obreros reclaman un aumento salarial del 100% -rechazando el 84% de aumento negociado por el SMATA- y repudian el atentado contra tres obreros que encabezan la manifestación de descontento contra la comisión interna de la fábrica a la que acusan de no haber estado "a la altura de las circunstancias y no haber cumplido el mandato de las bases en las negociaciones paritarias". Los 5.000 trabajadores de esa planta reclaman la presencia de José Rodríguez, secretario general del SMATA, ante quien se proponen reclamar la convocatoria a nuevas elecciones para renovar la comisión interna. Este conflicto se remonta a varias semanas atrás, cuando la asamblea del personal resolvió expulsar a todos los miembros de la comisión interna e iniciar paros si los delegados volvían a presentarse en la planta. Los delegados ingresaron en la planta el 10, originando una asamblea espontánea en donde se ratificó la decisión de expulsarlos. Ese día tres miembros de la comisión coordinadora que agrupa a todas las secciones de General Motors fueron víctimas de atentados fallidos, motivando este paro de repudio.

Algo parecido ocurre en Ford Pacheco: al comenzar el primer turno de trabajo los trabajadores realizan una asamblea en que se confirma su decisión de parar, exigiendo un aumento salarial del 100%, la pronta firma del convenio laboral de mecánicos, no suscrito aún por la patronal, en reclamo del pago de los días de paro y contra la donación de un jornal mensual dispuesta por la CGT.

Por su parte, la Confederación General de Empleados de Comercio sigue negociando con los empresarios los aumentos salariales, ante la presión de los cuerpos de delegados de comisiones de Capital, Córdoba, Rosario y Bahía Blanca, que se oponen al régimen de aumentos pactados por el gremio. Plantean la revisión del acuerdo por haber quedado rezagados respecto de otros sindicatos.

Los trabajadores del transporte reiteran sus críticas a la conducción de la UTA a través de las comisiones coordinadoras que nuclean al personal de líneas de colectivos de Capital y Gran Buenos Aires, y la comisión interlíneas 5 de Abril, que representa a los trabajadores de subterráneos. Cuestionan la representatividad de la dirigencia encabezada por Alberico González y exigen plenarios de delegados para discutir la validez del convenio alcanzado en paritarias, que consideran realizadas "a espaldas del gremio".

También la aplicación del nuevo convenio gastronómico causa polémicas entre los trabajadores del gremio porque perjudica a algunas capas de trabajadores: "la dirigencia no escucha nuestros re-

---

<sup>73</sup>. El 19 López Rega abandona el país rumbo a España en misión oficial.

clamos"<sup>74</sup>.

En cambio, los obreros portuarios y cerca de 20.000 obreros de Luz y Fuerza Capital aprueban en asambleas los convenios firmados por sus respectivos dirigentes. En la asamblea de Luz y Fuerza, realizada en el estadio de Independiente, los obreros cantan consignas contra López Rega, mientras que el secretario general del sindicato, Oscar Smith, sostiene que "no podían seguir formando parte del gobierno los funcionarios responsables de la crisis que conmovió al país a partir del 27 de junio pasado". Al finalizar la asamblea, cuando los trabajadores se enteran de la aceptación de la renuncia a López Rega, festejan y marchan por la Avenida Mitre hacia Puente Pueyrredón al grito de "Que llueva, que llueva, el Brujo ya no juega".

El día 13 el ministerio de Trabajo declara ilegal la huelga en Ford Pacheco porque el SMATA no avala la protesta, calificándola de "ilegal e injustificada"<sup>75</sup>. Sin embargo, la huelga es total; los obreros cuestionan el convenio suscrito por el sindicato y responsabilizan a dirigentes y delegados. También continúa la huelga en General Motors de San Martín.

El 14 se producen huelgas por parte de trabajadores de distintos gremios: periodistas de Córdoba, trabajadores de la sanidad de Rosario, municipales de Santa Fe y obreros industriales del Gran Buenos Aires, en reclamo de aumentos salariales.

Al día siguiente también realizan una huelga por 36 horas los trabajadores del transporte en Capital Federal y Gran Buenos Aires, convocada por militantes de base opuestos a la dirección de la UTA -que repudia el paro-, exigiendo aumento de salarios, reapertura de las paritarias, reincorporación de cesantes y la libertad de trabajadores detenidos. Además, se encuentran en huelga los trabajadores judiciales de Capital, los periodistas y los actores<sup>76</sup>, al tiempo que UPCN declara el "estado de alerta y movilización general".

---

<sup>74</sup>. En este gremio se desarrolla, en octubre de 1975, una lucha por la conducción entre dos líneas distintas dentro de las 62 Organizaciones; una de ellas, encabezada por Luis Barrionuevo (alineado con Lorenzo Miguel) ocupa la sede del sindicato, acusando a su secretario general, Ramón Elorza (alineado con Victorio Calabró) de permanecer "de espaldas a realidad de los trabajadores". (Senén González, Santiago; *Diez años de sindicalismo argentino. De Perón al Proceso*, Editorial Corregidor, Buenos Aires, 1984). No contamos aún con suficiente información como para identificar si los críticos de la conducción de Elorza en julio pertenecen o no a la línea encabezada por Barrionuevo.

<sup>75</sup>. El SMATA publica una solicitada en la que acusa como promotores de la huelga a "grupos minoritarios de provocadores"; dice que se trata de una huelga "sin razón y fundada exclusivamente en los designios subversivos y golpistas de los agentes del caos". Por su parte, la empresa afirma que la producción se encuentra afectada desde hace días por "una asamblea sin recaudos legales ni comunicación al sindicato, producción deficiente, indisciplina y amenazas", y despide a 292 trabajadores señalados como militantes sindicales.

<sup>76</sup>. Días después la Confederación Argentina de Trabajadores del Espectáculo se suma a la lucha de los actores. Junto a éstos, la Confederación está constituida por la Unión de Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles (UTEDYC), la Asociación Profesorado Orquestal, los trabajadores del turf, Sindicato Unico de Trabajadores del Espectáculo Público, Sindicato Argentino de Músicos, Federación Argentina de Músicos y los locutores.

El 16 se producen huelgas de los pilotos de Aerolíneas Argentinas, de empleados de la administración provincial y municipal, de docentes de Santa Fe, mientras que la Coordinadora de Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados de Capital Federal y Gran Buenos Aires dispone paros de 15 minutos en Ford y la comisión interna denuncia el posible despido de 1500 obreros por "graves injurias causadas a los intereses de la firma"<sup>77</sup>.

El 17 la Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados en Lucha de Capital y Gran Buenos Aires<sup>78</sup> emite un documento en el que señala: "Los trabajadores obtuvieron un triunfo parcial al conseguir la homologación de los convenios"; dice que corresponde a los trabajadores la iniciativa de las movilizaciones y que "las delegaciones regionales de la CGT tuvieron que acatar los paros horas después"; sostiene que algunos convenios son "insuficientes" y "los responsables de la situación de crisis siguen dirigiendo la política nacional"; por eso afirma que el triunfo de la huelga es un triunfo parcial. Reclama el pago de los días de paro, defensa del salario real por medio del control popular de precios, contra el descuento de un jornal por mes porque va en beneficio de "intereses ajenos al pueblo"; contra todo descuento compulsivo, por la renuncia de funcionarios responsables de la situación política y económica.

El 18 la Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne decreta un paro para el 22 por el fracaso de las paritarias encabezadas por Constantino Zorila. Varios frigoríficos de la zona sur del Gran Buenos Aires<sup>79</sup> están paralizados por diferendos salariales: reclaman un aumento del 100%, mientras las empresas sólo ofrecen 45%.

La Sociedad Argentina de Locutores decreta paros en todas las radios los días 22 y 23 por el fracaso en las paritarias. El 22 por 3 horas por turno y el 23 por 24 horas.

La UOCRA decreta un paro nacional para el 23 y concentraciones frente a los ministerios de Economía y Trabajo para pedir la renuncia de los ministros.

Los actores realizan una huelga con manifestación en el Congreso, mientras que los judiciales realizan paros por aumentos de salarios, que se prolongan durante toda la semana. También realizan huelgas por aumento de salarios los trabajadores de la Dirección General Impositiva (DGI), en los organismos de previsión social y en los diarios La Nación y El Cronista Comercial. En las estaciones de servicio del Automóvil Club Argentino (ACA) los trabajadores realizan una huelga dispuesta por el sindicato que los agrupa, a raíz del ataque a un mecánico.

En un plenario de secretarios generales, la Confederación de Empleados de Comercio repudia

---

<sup>77</sup>. La Opinión, 17/7/75.

<sup>78</sup>. Está compuesta, entre otros, por la comisión interna de SAIAR, el cuerpo de delegados de Astarza, Coordinadora del Transporte de Capital, comisión de reclamo de Grafa, comisión interna de Molinos Río de la Plata y comisión interna de Indiel (Martín Amato).

<sup>79</sup>. Entre ellos, los frigoríficos Montana, Monte Grande, La Tropicilla y Pérez Lombardi, cuyos obreros ocupan las plantas.

el "plan Rodrigo", por "empobrecer a los trabajadores y agravar la descapitalización de la Nación"<sup>80</sup>.

El mismo día 18 el ministro de Economía, Rodrigo, presenta su renuncia; será reemplazado el 22 por Pedro José Bonanni<sup>81</sup>.

El 19 los trabajadores de la DGI inician una nueva huelga por 48 horas ante el fracaso en las paritarias.

Si bien se supera el conflicto en el diario La Nación, se producen diversos paros en el gremio de prensa.

También los trabajadores llevan a cabo "paros espontáneos" en comercios del centro, Belgrano y Once para insistir en la revisión del convenio, al tiempo que se organizan piquetes que explican la situación a los transeúntes.

El 21 los pilotos de Aerolíneas Argentinas realizan una huelga, que es declarada ilegal, por lo cual es levantada al día siguiente.

El día 22 se producen nuevos paros de locutores, de Organismos de Previsión Social y de los trabajadores del Sindicato de Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Afines. Mientras que los empleados de comercios céntricos de la Capital realizan concentraciones y huelgas. Paro también en comercios de Córdoba, Mar del Plata, Balcarce y Miramar.

Al día siguiente continúa el paro entre los trabajadores de comercio. Se lleva a cabo una concentración en Florida y Paraguay y una marcha al sindicato, donde, cuando llega la columna, ya hay concentrados unos 4.000 trabajadores. Luego marchan a la Cámara de Grandes Tiendas a sugerencia de un delegado, donde convergen columnas de otros barrios. Cantan estribillos contra los dirigentes del gremio encabezado por Florencio Carranza.

También se producen paros de 48 horas por parte de los trabajadores nucleados en ASIMRA (supervisores de la industria metalúrgica), de la DGI y organismos de Previsión Social. También paron los médicos residentes, quienes realizan frente al Ministerio de Bienestar Social una manifestación dispersada por la policía, con un saldo de heridos y detenidos.

Raúl Lastiri<sup>82</sup> es obligado a renunciar a la presidencia de la Cámara de Diputados por el mismo bloque justicialista. A partir de entonces ya se encuentran fuera del gobierno todos aquéllos cuya renuncia reclama el movimiento obrero en su lucha.

A partir del día 24 y hasta el 31 de julio se producen paros de operadores de cine en la Capital Federal y Gran Buenos Aires; de trabajadores de comercio en ciudades del interior; de trabajadores de diarios, radio y televisión en Capital Federal y Bahía Blanca; de empleados del Instituto Nacional de

---

<sup>80</sup>. La Opinión, 19/7/75.

<sup>81</sup>. Durante las dos primeras presidencias de Perón, Bonanni había ocupado los cargos de presidente de la Caja Nacional de Ahorro y Seguro y ministro de Hacienda.

<sup>82</sup>. Cabe recordar que Lastiri era yerno de López Rega.



Estadísticas y Censos; de los trabajadores del transporte de Córdoba; de trabajadores municipales de Chaco, Santa Fe y Río Negro; de empleados de la administración provincial en Chaco, Santa Fe y Formosa; de los perfumistas; de los obreros de las barcazas areneras de Rosario; de los trabajadores de estaciones de servicio de Bahía Blanca.

El 30 la intersindical que agrupa a los gremios de trabajadores estatales (UPCN, ATE, COEMA y SOEME) llega a un acuerdo con el gobierno en relación a los aumentos salariales para el sector.

El 28, tras una reunión con el ministro Bonanni, la CGT declara su apoyo a "toda política que tienda a lograr el máximo nivel de producción y la rentabilidad afirmando las posibilidades de promover y desarrollar la justicia social", a la vez que Herreras afirma que la CGT prometió su respaldo a la acción del ministerio de Economía. Finalmente, la 62 Organizaciones ratifican el 30 su adhesión a la "verticalidad" y a Isabel.

Vemos, pues, que:

- . Continúa la movilización obrera tras la huelga general; se realizan manifestaciones, asambleas y paros por demoras en percibir los nuevos salarios pactados en las paritarias y por derivaciones que tuvieron los actos de protesta realizados en semanas anteriores.
- . El reclamo central pasa por mejoras en los aumentos salariales firmados por gremios de menor importancia, que han quedado rezagados en las negociaciones paritarias. Las reivindicaciones pasan a ser económicas.
- . Continúa la lucha por la conducción, planteada ya no a nivel del movimiento obrero en su conjunto, sino por rama (automotrices, empleados de comercio y de la DGI, entre otros).
- . Los que se movilizan son, fundamentalmente, los trabajadores docentes, de la administración pública y de sindicatos menores.
- . La mayor parte de las luchas se producen en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires, y en ciudades de provincias que no habían tenido participación durante la lucha contra el plan Rodrigo.
- . Se hacen efectivas las renuncias de los funcionarios reclamadas por el movimiento obrero a partir de la huelga general del 27 de junio y, fundamentalmente, en el segundo período del movimiento. También se hace efectiva la homologación de las convenciones colectivas de trabajo, con aumentos de salarios que superan, algunos largamente, el 100%. De esta manera, el movimiento obrero logra las dos principales reivindicaciones inmediatas que había planteado.
- . Se intensifica la presión de la dirigencia sindical nacional sobre el gobierno, logrando no sólo la renuncia de los ministros, la homologación de las paritarias y la vuelta atrás en la aplicación del plan económico, sino que además crean las condiciones para ubicar en el gobierno a ministros afines<sup>83</sup>.

Contamos con referencias sobre la continuidad de las luchas por aumentos salariales

---

<sup>83</sup>. El 11 de agosto asumen Carlos Ruckauf en Trabajo y Antonio Cafiero en Economía.

adicionales a los logrados en paritarias a lo largo de todo lo que resta de 1975 y comienzos de 1976, lo que nos lleva a preguntarnos si podemos considerar que las luchas obreras que se desarrollan desde el fin de la huelga general de julio hasta el inicio de la lucha contra el Plan Mondelli forman parte de un mismo período, para lo cual será necesario recoger información sobre las huelgas ocurridas en esos meses.

### **Lucha contra el plan Mondelli**

En los meses de enero y febrero de 1976 funcionarios del gobierno cercanos al ex ministro López Rega logran una reorganización gradual del gabinete, con la designación de ministros afines y el desplazamiento de otros vinculados con la dirección nacional de la CGT (que conserva, sin embargo, su influencia en el Ministerio de Trabajo) y con sectores de la dirección del Partido Justicialista críticos de algunos aspectos de la política oficial.

El 4 de febrero Emilio Mondelli<sup>84</sup> es designado ministro de Economía; un mes después, el 5 de marzo, anuncia las medidas principales del llamado Plan Nacional de Emergencia: aumento de salarios en un 12% (que ante la presión del movimiento obrero será finalmente de 20%), no trasladable a los precios para evitar un aumento mayor de la inflación<sup>85</sup>; liberación de precios, excepto los de algunos medios de vida indispensables; establecimiento de un mercado único de cambios, con una tasa devaluada; aumentos de alrededor del 80% en los combustibles y en las tarifas de servicios públicos. Además, anuncia la aplicación futura de las siguientes medidas: reforma en la ley de inversiones extranjeras, privatización de empresas estatales, reducción del gasto público y congelación de vacantes en la administración estatal. Al mismo tiempo, se inician negociaciones con el Fondo Monetario Internacional para obtener créditos externos, que no logran concretarse.

Ante el anuncio de estas medidas, los obreros comienzan a movilizarse el 8 de marzo a fin de oponerse a la política económica impulsada desde el gobierno nacional.

Ese día, en Córdoba, la Mesa Provisoria de Gremios en Lucha propone un abandono de fábricas desde las 10, en reclamo de aumentos salariales, congelamiento de tarifas y precios y por que

---

<sup>84</sup>. Hasta el momento de su designación, Mondelli había ocupado el cargo de presidente del Banco Central de la República Argentina.

<sup>85</sup>. El 1 de febrero el gobierno debía convocar a las comisiones paritarias con el objetivo de negociar los nuevos convenios, los que deberían firmarse, a más tardar, en el mes de junio. La reorganización del gabinete poco días más tarde pospuso tal convocatoria. El 10 de marzo la CGT y el gobierno llegaron a un acuerdo por el cual se otorgaba el mencionado aumento salarial del 20%, mientras el ministerio de Trabajo se comprometía a organizar las comisiones paritarias, pero limitando sus atribuciones "al tratamiento de las condiciones generales de trabajo y modalidades operativas de las distintas actividades laborales" (Kandel, P. y Monteverde, M.; *Entorno y caída*; Editorial Planeta Argentina, Buenos Aires, 1976).

el estado se haga cargo de la provisión de útiles escolares ante el comienzo de las clases.

La huelga se desarrolla principalmente en los grandes complejos fabriles.

En Renault Argentina los obreros realizan una asamblea a las 10.30, en la que varios oradores llaman a rechazar el plan económico; deciden solicitar a la CGT Córdoba que se expida en relación al plan Mondelli, así como emplazar a la empresa para que responda a un pedido de aumento salarial. En cambio, no prospera una moción para marchar al edificio de la CGT.

Los obreros abandonan sus tareas en Materfer, Concord y Grandes Motores Diesel, del grupo Fiat; en Perkins, Thompson Ramco, Transax y en fábricas de caucho y de productos lácteos de la zona de Ferreyra.

Simultáneamente, los sindicatos que agrupan a los obreros madereros y a los trabajadores de 40 municipios del interior de la provincia declaran la huelga "por tiempo indeterminado".

En Santa Fe, el cuerpo de delegados de la planta de Fiat Concord en Sauce Viejo declara su rechazo al plan Mondelli, reclama un aumento de salarios del 50%, doble aguinaldo, horario mínimo asegurado, así como la equiparación de sus salarios con los de los obreros de Fiat Córdoba, al tiempo que anuncian la realización de un plan de lucha.

En la fábrica de tractores Deutz en Haedo (Gran Buenos Aires) se cumple una huelga con concurrencia al lugar de trabajo, contra la política económica.

Por su parte, el secretario general del SMATA, José Rodríguez, califica a los paros en la industria automotriz "como reacción espontánea de los trabajadores, fundamentalmente opuestas a las medidas económicas del ministro Mondelli".

Declaran el estado de alerta las siguientes delegaciones de la CGT: Mendoza, San Juan, Santa Fe, Morón, Corrientes, La Plata, Berisso y Ensenada, San Martín, Vicente López, Ciudadela y San Miguel.

Al día siguiente también se declaran contra el plan Mondelli la CGT y las 62 Organizaciones de Córdoba, la UOM San Nicolás, CGT Morón; y la UOM Santa Fe y Morón, que declaran una huelga "por tiempo indeterminado", al tiempo que Víctorio Calabró, gobernador de la provincia de Buenos Aires enfrentado al gobierno nacional y a la dirección nacional de la CGT y las 62 Organizaciones se refiere al plan Mondelli, en una asamblea del sindicato de sanidad, como "engaño creado para pagar deudas y matar de hambre a los obreros", y exhorta a luchar contra dicha política económica, "porque si no lo hacemos, dentro de muy poco vamos a tener a los militares en el poder"<sup>86</sup>.

El día 10 unas 100 fábricas metalúrgicas grandes, medianas y pequeñas<sup>87</sup> del oeste del Gran Buenos Aires permanecen paralizadas desde las 0 horas por la huelga decidida por la UOM Morón contra el plan de emergencia del gobierno.

---

<sup>86</sup>. Clarín, 15/3/76. La línea encabezada por Lorenzo Miguel en las 62 Organizaciones acusa al gobernador de Buenos Aires de apoyar el golpe de estado que se produciría el 24 de marzo.

<sup>87</sup>. Por ejemplo, Amrco, Tubio, Tubecco, Industrias Garma, Salvo, Celca, Cintolo, Mecca, Morón Metales, Talleres Llave y San Javier.

En Córdoba, la Mesa Provisoria de Gremios en Lucha declara la huelga desde las 10, contra el plan Mondelli, el gobierno, la policía, contra un "posible golpe de estado" y por "la inmediata libertad de dirigentes sindicales y otros militantes desaparecidos"<sup>88</sup>.

Por su parte, la CGT Córdoba se pronuncia contra el plan Mondelli y propone la creación de un "organismo similar al IAPI (nacionalización del comercio exterior), la nacionalización del sistema financiero, métodos adecuados de racionalización administrativa, aumento de salarios acorde con el costo de vida, vigencia de la ley 14.250, sanciones a funcionarios responsables de las desviaciones del proceso y que la crisis sea solventada por empresas multinacionales e internacionales radicadas en Argentina mediante un impuesto".

En Santa Fe los trabajadores nucleados en la UOM, en UPCN y los telefónicos realizan huelgas de 24 horas contra el plan Mondelli. También se llevan a cabo paros de los trabajadores del transporte en repudio a atentados a colectivos, y de docentes.

En Salta los obreros metalúrgicos realizan una huelga convocada por la UOM; marchan encolumnados por las calles del centro, manifestando contra el plan Mondelli e invitando a los empleados de comercio a parar y sumarse a la columna.

El Sindicato Gráfico Argentino emite una declaración que dice: "ante la situación actual alerta a los compañeros gráficos frente a la acción de grupos disociadores que pretenderán utilizar las válidas inquietudes de los trabajadores con claras intenciones divisionistas".

El 11, en Morón, los metalúrgicos liderados por Jesús Cacheda, dirigente separado de la conducción de la UOM por los dirigentes nacionales del gremio, continúan la huelga "por tiempo indeterminado". El interventor de la UOM Morón repudia esa acción y señala que "gente armada merodea por los establecimientos fabriles de la zona".

También los obreros de las fábricas de mosaicos del oeste del Gran Buenos Aires realizan una huelga desde las 10. Marchan a la sede de la UOM La Matanza, para desde allí marchar hacia la Capital Federal junto con obreros metalúrgicos y de otros gremios.

A la vez, diversos sindicatos continúan pronunciándose contra el plan Mondelli a pesar del anuncio del gobierno de que el aumento salarial será del 20%, en vez del 12% establecido anteriormente<sup>89</sup>. La CGT de San Nicolás aprueba un documento crítico del plan económico, similar al que había dado a conocer el día 8 la UOM de esa ciudad; sostiene que las políticas económicas llevadas adelante por los gobiernos peronistas desde 1973 son similares por su contenido a las del gobierno de Onganía, y que como resultado "se desperdicia el trabajo de millones de argentinos, las industrias tienen alta capacidad ociosa, se deteriora día a día el mercado consumidor, la pequeña y mediana empresa

---

<sup>88</sup>. Se trata del dirigente de los obreros del caucho Rafael Flores, de los delegados de la fábrica Perkins Ricardo Luján y Pedro Flores, y de los militantes Soledad García y Marcelo Tello, entre otros.

<sup>89</sup>. Como señalamos más arriba, el aumento salarial del 20% es resultado de un acuerdo entre el gobierno y la CGT celebrado el 10 de marzo.-

transitan al borde de la quiebra o bajan sus cortinas, decrece en escala alarmante el poder adquisitivo de los salarios, aumenta la especulación, el desabastecimiento y el mercado interno"<sup>90</sup>. De esta manera, otra regional de la CGT se suma al reclamo de rectificación de la política económica que habían hecho, entre otras, las de Rosario y La Plata.

El día 12 otras seccionales de la UOM del Gran Buenos Aires, como San Martín, Ciudadela, Vicente López y San Miguel, realizan una huelga por 24 horas contra la política económica, calificándola de "antipopular por atender contra los intereses nacionales". Estas seccionales -así como también la UOM San Nicolás- adhieren a la línea encabezada por Victorio Calabró.

En La Plata los obreros metalúrgicos comienzan a las 13 horas una huelga que se extenderá hasta el día 15, mientras que la CGT regional emite una declaración condenando el Plan Mondelli.

Al mismo tiempo, columnas de obreros industriales de la zona oeste del Gran Buenos Aires<sup>91</sup>, que se desplazan en camiones y otros vehículos, intentan entrar en la Capital Federal para dirigirse a Plaza de Mayo o bien a la sede de la CGT, con el objetivo de protestar contra el plan económico. Cuando las columnas son interceptadas por la policía en las avenidas General Paz y Ricchieri, en la Ruta Panamericana y en Liniers, los obreros deciden retirarse.

En la Capital Federal se produce un choque callejero entre la policía y grupos de obreros que intentan encolumnarse en la avenida Independencia a la altura de Plaza Once con el objetivo de marchar hacia el centro, siendo finalmente dispersados. En tanto la policía informa que se han producido detenciones, el gobernador Calabró, para deslindar responsabilidades en el hecho, atribuye los incidentes a "grupos radicalizados de izquierda"<sup>92</sup>.

En Santa Fe comienza una huelga de 36 horas organizada por la UOM local, que además da a conocer una declaración criticando el Plan Mondelli. La Federación de Maestros de Santa Fe también se pronuncia contra el plan, y anuncia una semana de huelga de protesta a partir del 15 de marzo, reclamando un aumento de emergencia, suspensión de los despidos de docentes de la provincia, eliminación de los descuentos en favor de la Unión Docentes Argentinos (UDA) y libertad de los docentes presos.

En Mendoza la CGT y la UOM locales también rechazan el Plan Mondelli; mientras que la central obrera se declara en estado de alerta y sesión permanente, la UOM, en congreso extraordinario, reclama un aumento salarial del 100% y el congelamiento de precios al 1 de marzo. Según la declaración del congreso, el programa económico es rechazado "por no interpretar las necesidades del

---

<sup>90</sup>. Clarín, 13/3/76.

<sup>91</sup>. Entre otros, se encuentran en la manifestación obreros de la empresa Mercedes Benz, cuya comisión interna, como señalamos anteriormente, formaba parte en 1975 de la Coordinadora de Gremios en Lucha de la Zona Oeste del Gran Buenos Aires.

<sup>92</sup>. Clarín, 13/3/76.

país y de los trabajadores y responder al Fondo Monetario Internacional"<sup>93</sup>.

En Trelew, la CGT local se suma a las condenas al plan económico, anunciando una huelga de 24 a 72 horas de duración en una fecha a determinar.

En Córdoba, mientras que en la mayoría de las fábricas automotrices se trabaja normalmente, los obreros de Perkins abandonan el trabajo en repudio al secuestro de los delegados Ricardo Luján y Pedro Flores. Se producen huelgas de periodistas y de trabajadores del sector privado de la salud.

En Tucumán, la UTA ratifica el paro "por tiempo indeterminado" a cumplirse en todo el noroeste, a partir del 15 de marzo, exigiendo la equiparación de salarios con los trabajadores de Buenos Aires.

Al mismo tiempo, se realiza en la Capital Federal un plenario de comisiones internas y cuerpos de delegados de Capital y Gran Buenos Aires del SMATA. Allí, José Rodríguez dice que "el plan no es lo que nosotros queremos pero tampoco debemos entrar en el juego de los que buscan el golpe. No sea cosa que por luchar contra un plan económico que no nos gusta derribemos un gobierno que hemos elegido nosotros. Los mecánicos no nos vamos a situar en la misma vereda que los metalúrgicos de la provincia de Buenos Aires; éstos no están en ninguna lucha, están en otra cosa. Nosotros no estamos con Calabró". Finalmente, se da a conocer un documento aprobado por el plenario de secretarios generales del SMATA: rechazo a "la filosofía económica" que sostiene al Plan Mondelli, control de precios en general, vigencia de las convenciones colectivas, inmediata puesta en marcha del Instituto Nacional de las Remuneraciones, Productividad y Participación<sup>94</sup>, respeto de las fuentes de trabajo y "esfuerzo compartido para superar la crisis económica y social que atraviesa el país"<sup>95</sup>.

Mientras continúan las protestas contra el Plan Mondelli, la Juventud Sindical Peronista y la Juventud Peronista del Pueblo de la Patria dan a conocer una solicitada de apoyo a dicho plan, en tanto éste resuelva el desfase entre salarios y precios y ponga fin al mercado negro (la llamada "guerrilla económica"); al mismo tiempo reafirman su apoyo al gobierno de Isabel.

Por su parte, cambiando su posición anterior, la CGT-San Juan anuncia su respaldo al gobierno nacional y al Plan Mondelli, denunciando la existencia de una "campaña golpista".

Por su parte el Ministerio de Trabajo intima a la empresa Saint Hnos., en Capital, a dejar sin efecto quince despidos decididos como represalia a una huelga iniciada en el mes de febrero. Según la

---

<sup>93</sup>. Clarín, 13/3/76.

<sup>94</sup>. En octubre de 1975 el gobierno, a partir de una propuesta de la CGT, envió al Congreso el proyecto de ley de creación del Instituto Nacional de las Remuneraciones, de la Productividad y de la Participación; integrado por representantes de obreros y patrones, así como por funcionarios estatales, se encargaría de actualizar los salarios de acuerdo con el aumento del costo de la vida. A fines de ese año el Senado aprobó el proyecto, pero la Cámara de Diputados no alcanzó a tratarlo. Las organizaciones empresariales, por su parte, se opusieron a la creación del Instituto (Kandel, P. y Monteverde, M.; *op. cit.*).

<sup>95</sup>. La Razón, 13/3/76.

Comisión Coordinadora de Delegados (conducción opuesta a la del Sindicato de Trabajadores de Industrias de la Alimentación) los despidos llegan en realidad a treinta, y ello ha motivado un paro de solidaridad de una hora por turno de los obreros de la alimentación, que alcanza a importantes fábricas como las de Terrabusi (fábrica central y Pacheco), Frigor y Noel. Según la Comisión, los paros expresan también el repudio al plan económico del gobierno.

El 14 se da a conocer la versión según la cual el gobierno nacional impulsa la intervención a la provincia de Buenos Aires, como una forma de poner fin al conflicto institucional comenzado a fines del año anterior<sup>96</sup>. Al mismo tiempo, el gobernador Calabró y otros funcionarios provinciales vinculados a él tratan de desvincularse de toda responsabilidad respecto a la sucesión de huelgas contra el plan económico, sosteniendo que éstas se llevan adelante no sólo en la provincia de Buenos Aires sino en todo el país.

Durante el día 15 no se producen nuevas huelgas en el Gran Buenos Aires, aunque se realizan asambleas para discutir la situación económica a partir de la aplicación del Plan Mondelli.

En Córdoba sí se producen abandonos del trabajo en Renault Argentina, Thompson Ramco, ILASA y Grandes Motores Diesel, seguidos de una movilización hacia la sede del SMATA-Córdoba, donde los obreros reclaman un 50% de aumento. En la planta de Materfer se realiza una asamblea en la que se resuelve el quite total de colaboración a partir del 16 y una huelga de 48 horas para los días 22 y 23, ante la negativa de Fiat de considerar un petitorio en el que se exige un aumento de salarios, también por un 50%.

En la ciudad de Santa Fe se producen paros en distintas fábricas metalúrgicas, como en Fiat Concord, Tool Research y Bahco Sudamericana, exigiendo un pronunciamiento de los dirigentes nacionales de la UOM con respecto al plan económico.

En Santa Rosa (La Pampa), los trabajadores estatales nucleados en ATE realizan una asamblea general extraordinaria, decidiendo iniciar a partir del 15 un plan de lucha con paros progresivos, en primer término paros activos de dos horas acompañados por reuniones y asambleas en los lugares de trabajo. Las medidas se dirigen contra el plan económico y por aumentos salariales. También en Santa Rosa, los afiliados al Sindicato de Obreros y Empleados Municipales de esa ciudad realizan una asamblea, pronunciándose contra el plan económico, exigiendo aumento del salario familiar y la puesta en práctica del Estatuto del Agente Municipal.

Al mismo tiempo, diversos sindicatos se pronuncian contra la aplicación del Plan Mondelli: el Sindicato Obrero de la Industria del Vidrio y Afines de Berazategui; el Sindicato de Obreros y Empleados Petroquímicos (SOEPU) de Rosario, que exige a la CGT local un "paro y movilización"

---

<sup>96</sup>. Hacia marzo de 1976, Calabró ya ha sido expulsado del Partido Justicialista, de las 62 Organizaciones y de la UOM, pero cuenta con el apoyo de sectores de la dirigencia política justicialista de la provincia y de importantes seccionales del sindicato metalúrgico, como las de Vicente López, San Martín, Ciudadela, Morón, San Miguel, Monte Chingolo, Quilmes, San Nicolás y La Plata. Como ya vimos, Calabró adopta una posición crítica respecto del Plan Mondelli.

contra el plan, así como un aumento de salarios y la libre discusión de los convenios; y la CTERA, que en su congreso confederal (13 y 14 de marzo) faculta a sus entidades de base a iniciar por su cuenta medidas de fuerza, y organiza una "semana de movilización" entre los días 22 y 26 del mismo mes, contra el plan, por aumentos salariales, contra el "vaciamiento" de la educación primaria y secundaria, contra la limitación del derecho de huelga<sup>97</sup> y por el reconocimiento legal de la confederación.

El 16 los obreros metalúrgicos de la ciudad de Santa Fe terminan una huelga por 24 horas, iniciando a continuación, previa asamblea, otra huelga, ahora por 48 horas. La UPCN convoca a un paro para el día 17, seguido por otro el 18 en Rosario, y el 19 en el interior de la provincia. La huelga se lleva a cabo contra el plan económico, contra las cesantías, contra la limitación del derecho de huelga, por el reclamo de aumentos salariales y en repudio a la no convocatoria, por parte de la CGT-Santa Fe, de un plenario para discutir la situación política y social.

En Córdoba, el 16 la actividad es normal en la industria; sólo en Renault se realiza una asamblea, en donde se discuten los contactos mantenidos por la comisión interna con la intervención del sindicato local.

En Mendoza se realiza una huelga total de 24 horas de los obreros metalúrgicos contra la negativa empresaria de otorgar un aumento salarial del 100%.

Simultáneamente, continúan los pronunciamientos de distintos sindicatos contra el plan económico. El 16 la UOM-San Nicolás, en un plenario presidido por el secretario general Naldo Brunelli, ratifica el documento del 8 de marzo contra el plan económico. Del mismo modo, el sindicato de obreros navales decide en asamblea convocar a una huelga para el 17 contra el plan. La medida sólo se cumplirá en la industria naval privada.

El día 17, mientras las 62 Organizaciones y la CGT, en un almuerzo realizado en el recreo Rutasol de Ezeiza, ratifican su apoyo al gobierno de Isabel, la UOM-San Martín, en un congreso de delegados, exige la convocatoria al Consejo Directivo del sindicato, criticando a la dirección nacional por su aprobación del plan económico, y manteniendo el estado de alerta y movilización contra éste.

Otras organizaciones sindicales se suman a la condena del plan económico, como el Sindicato de Obreros y Empleados Papeleros y Cartoneros de Avellaneda, y la Unión de Educadores de Matanza.

El 18 se lleva a cabo una reunión entre los dirigentes de las 62 Organizaciones y la CGT y el Ministro de Trabajo, Miguel Unamuno<sup>98</sup>, en donde se decide la convocatoria a paritarias a partir del 1 de abril, y una huelga general "por tiempo indeterminado" si llega a realizarse un golpe de estado.

En Córdoba, entretanto, se realiza una manifestación de obreros automotrices por las calles del

---

<sup>97</sup>. La limitación del derecho de huelga iba a discutirse en esos días en el Congreso nacional.

<sup>98</sup>. Miguel Unamuno era desde 1973 secretario adjunto de la Asociación Bancaria y concejal por la ciudad de Buenos Aires, luego vicepresidente del bloque justicialista en la Sala de Representantes y, desde 1974, presidente de ésta. Respaldado por las 62 Organizaciones, asumió como ministro de Trabajo el 4 de febrero de 1976.



centro de la ciudad, hacia la sede de la CGT regional, reclamando aumentos salariales. La marcha, que no cuenta con la autorización de la intervención del SMATA, ha sido decidida en asambleas realizadas en Renault, Fiat, Transax, y varias otras fábricas; en todas ellas se ha rechazado el plan económico. La policía dispersa la manifestación con gases lacrimógenos, aunque algunos grupos de obreros (entre ellos la columna de trabajadores de Transax) consiguen llegar a la sede de la CGT, donde son nuevamente dispersados. En los choques producidos en ese lugar y en las cercanías se oyen disparos de armas de fuego. Como resultado de los choques, hay un obrero automotriz herido y cerca de 20 detenidos.

Al mismo tiempo se encuentran en huelga en esa provincia los trabajadores de la industria del plástico, los lecheros, los trabajadores del caucho, los periodistas (que realizan una marcha hacia la sede del Ministerio de Trabajo reclamando aumentos salariales) y los bancarios (en protesta por el secuestro de un delegado del Banco Nación, producido el 16).

En el Gran Buenos Aires, la comisión interna de la fábrica de Molinos Río de la Plata en Avellaneda anuncia que en una asamblea se ha resuelto rechazar el Plan Mondelli e iniciar un plan de lucha para conseguir un aumento salarial del 100%.

En Capital Federal los trabajadores de la DGI, conducidos por una Coordinadora opuesta a la intervención de la Asociación de Empleados de la DGI (AEDGI), realizan una huelga en protesta por el incremento del porcentaje destinado al fondo de estímulo, aumentos salariales y la autarquía del organismo.

Otras organizaciones sindicales se van sumando a la condena del Plan Mondelli, como el Sindicato de Empleados de Entidades Financieras no Bancarias, que reclama que "la crisis la paguen los monopolios y los terratenientes", y la CGT-Villa Mercedes (San Luis), que dice que "a pesar de haber sido avalado por los cuerpos centrales de la CGT y de las 62 Organizaciones constituye una agresión a todos los sectores y clases sociales del país".

El 19 se realizan en La Plata paros dispuestos por la Comisión Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en Lucha, desconocidos por la CGT regional. En las calles del centro se forman piquetes de huelguistas, que invitan a estudiantes y empleados de comercio a plegarse al paro. Los trabajadores de Astilleros y Fábricas Navales del Estado, en Río Santiago, adhieren a la huelga, lo que motiva el posterior cierre de la planta por parte de la dirección de la empresa, aduciendo "actos de indisciplina laboral". Al mismo tiempo, se produce una ola de amenazas de bombas contra comercios, organismos privados y estatales y facultades, exigiendo el cierre de esos establecimientos.

En Córdoba se realizan paros en fábricas metalúrgicas y automotrices, como Renault y Fiat, reclamando aumentos salariales. En otras fábricas se trabaja, pero reduciendo el ritmo de producción a la mitad. También paran los trabajadores bancarios, en repudio de los secuestros de dos delegados, uno del Banco Nación, ya mencionado, y otro, del Banco de la Provincia de Córdoba.

Simultáneamente, el gobierno nacional intenta negociar con la Comisión Coordinadora de Gremios Estatales (CCGTE), que se opone a un futuro plan de "racionalización administrativa",

anunciado en el Congreso Nacional por el secretario de Hacienda, Juan Carlos Laurenz, y según el cual se pondría en disponibilidad a una gran cantidad de empleados públicos<sup>99</sup>.

Por su parte, la legislatura de La Pampa otorga un aumento salarial de 133% a los trabajadores estatales de la provincia, quienes sin embargo resuelven continuar con las medidas de fuerza previendo un posible veto del gobierno provincial a la ley aprobada.

El 20, se realiza un plenario del Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación de Mendoza reclamando un aumento salarial, la no inclusión de la pena de muerte en la nueva ley de Defensa y la derogación del artículo 5 de la Ley de Seguridad, que contempla el castigo de uno a tres años de prisión a los que continúen con una huelga luego de la declaración de la ilegalidad de ésta por parte del gobierno. El plenario resuelve convocar a un paro de 24 horas para el 13 de abril y otro de 48 horas para los días 20 y 21 del mismo mes, al tiempo que solicita a CTERA que haga suyas las mencionadas demandas.

El día 21 la UOM-Santa Fe resuelve no reconocer la autoridad de la dirigencia nacional del sindicato para intervenir la seccional, con el objetivo de separar de su cargo al secretario general Ricardo Centurión, quien ya había sido separado de la dirección de la CGT regional por su posición favorable a las movilizaciones y huelgas de los trabajadores santafesinos contra el plan Mondelli.

Mientras tanto, la UOCRA publica una solicitada difundiendo las resoluciones de la asamblea general de delegados del día 19, apoyando al "régimen constitucional", al gobierno de Isabel y al Plan Mondelli, condenando la "acción terrorista" y reivindicando a las FFAA y de seguridad por ser "blanco preferido del terrorismo", al tiempo que reconoce "el sacrificio de sus hombres". Pero también exige el cumplimiento de la ley 14.250 y la formación del Instituto Nacional de Remuneraciones, así como la "ocupación plena".

El día 22 se produce una huelga en la fábrica de Materfer, en Córdoba, cuyos trabajadores, afiliados a la UOM, reclaman un aumento de salarios del 50%. En las fábricas de Renault, Thompson Ramco, Transax, Grandes Motores Diesel, Ilasa, Matricería y concesionarios se aplica "trabajo a tristeza". En los bancos, cooperativas de crédito y en la Cámara Compensadora de Cheques de la provincia también se realizan huelgas. Los periodistas se pliegan al movimiento de protesta, lo que provoca la no aparición del diario "Los Principios", al tiempo que en otros medios de comunicación se trabaja a reglamento y con quite de colaboración.

En Capital Federal, la Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en Lucha, que agrupa a numerosas comisiones internas de fábricas metalúrgicas, de la alimentación, textiles y molineros, anuncia para el 24 una jornada de movilización en repudio del Plan Mondelli, al tiempo que reclama un aumento de emergencia, un salario mínimo de 25.000 pesos, congelamiento de precios y la

---

<sup>99</sup>. Según declaraciones del citado funcionario ante la comisión de Presupuesto y Hacienda de la cámara de Diputados, con el objetivo de reducir el gasto público el gobierno contemplaba "la disminución de los planteles estatales en 800 mil personas, en un lapso de tres años". (Kandel, P. y Monteverde, M.; *op.cit.*).

renuncia de Isabel.

El mismo 22 se inicia la Semana de Movilización de la CTERA con el objetivo de dar a conocer la situación del sector.

En La Pampa, los trabajadores estatales inician la segunda etapa del plan de lucha contra la negativa del gobierno de promulgar una ley que conceda el aumento salarial exigido.

Por otra parte, en una reunión celebrada con los representantes de la CCGTE y el ministro Unamuno, el ministro Mondelli desmiente las versiones acerca de despidos masivos en la administración estatal.

Al mismo tiempo, continúan los paros convocados por la Coordinadora del cuerpo de delegados de la AEDGI en Capital Federal, a los que se suman las seccionales de Tucumán, Santa Fe, Córdoba, Resistencia, Bahía Blanca, Mar del Plata, Junín, Concordia, La Plata, Río Cuarto, Mendoza, Mercedes y Comodoro Rivadavia.

Asimismo, durante el mes de marzo se producen un conjunto de luchas cuyo objetivo principal es el logro de aumentos salariales, no apareciendo un rechazo explícito al Plan Mondelli. Así, realizan medidas de fuerza los empleados de farmacias (huelga nacional el día 12), los trabajadores de la Empresa Nacional de Correos y Telégrafos (ENCOTEL), el Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación de Santa Fe (paro "por tiempo indeterminado" a partir del día 17, con el apoyo de la Federación Provincial del Magisterio y la oposición de la UDA), los trabajadores telefónicos afiliados a FOETRA (quite de colaboración, también a partir del 17) y los técnicos aeronáuticos de la fábrica de aviones Chincul, en San Juan (quienes se encuentran en huelga desde febrero). Por su parte, los jerárquicos ferroviarios inician el 23 un paro de 48 horas reclamando la representatividad gremial anulada en favor de la Unión Ferroviaria, siendo apoyados por los señaleros y La Fraternidad (que acaba de levantar un paro por aumentos de salario y jubilaciones programado para el día 22) con huelgas de solidaridad.

Por su parte, declaran el estado de alerta, exigiendo aumentos salariales: el plenario general de delegados de la Comisión Interhospitalaria de Profesionales de Salud Pública de la Nación, la Unión de Empleados de Justicia de la Nación (UEJN), los trabajadores de la Comisión Nacional de Energía Atómica (afiliados a UPCN) y la Federación de Obreros y Empleados Vitivinícolas de San Juan, que además amenaza con un paro para el 24 de marzo si no se cumplen sus demandas. Reclaman aumentos salariales la Unión Obreros y Empleados Municipales (UOEM) y el Sindicato Unico Petroleros del Estado (SUPE), ambos de la Capital Federal; el último amenaza con la declaración del estado de alerta si no se cumplen sus reclamos.

La lucha de los obreros contra el Plan Mondelli será interrumpida por el golpe de estado del 24 de marzo. Ese día serán intervenidos la CGT y doce sindicatos, a los que posteriormente se sumarán varios centenares más; y se detendrá y secuestrará a numerosos dirigentes y militantes. A partir de entonces, varias de las fábricas cuyos obreros participaron activamente tanto en la lucha contra el Plan Rodrigo como contra el Plan Mondelli serán ocupadas militarmente y muchos de los integrantes de sus

comisiones internas y cuerpos de delegados serán detenidos, secuestrados, desaparecidos y muertos<sup>100</sup>.

El día 25 el gobierno militar suspende la actividad política y el derecho de huelga y el 26, deroga las paritarias y el Instituto de Remuneraciones, Productividad y Participación, dejando en vigencia sólo el aumento salarial del 20% fijado por el gobierno peronista.

Como una primera aproximación al problema planteado en la introducción de este trabajo -el de si las luchas de los obreros llevadas a cabo en junio y julio de 1975 y marzo de 1976 constituyen dos hechos que hacen al mismo proceso de lucha, y de ser así, si se produce una intensificación de este proceso, siendo la lucha contra el Plan Mondelli un hecho cualitativamente distinto-, podemos ver en principio, que las acciones de marzo de 1976 presentan rasgos que ya se encuentran en las "jornadas del 75":

1) nuevamente el movimiento obrero enfrenta y exige la anulación de un plan económico impulsado por el gobierno encabezado por la fracción burguesa dirigente de la alianza de la cual aquél forma parte mayoritariamente;

2) la fracción obrera que conduce el movimiento es la fracción obrera de gran industria, principalmente los automotrices (en Córdoba y Santa Fe) y los metalúrgicos (en el Gran Buenos Aires, La Plata, Santa Fe, Mendoza y Salta);

3) la lucha comienza en Córdoba y se extiende pronto por los principales centros industriales del país: fundamentalmente en Capital Federal y Gran Buenos Aires, La Plata, Rosario, Santa Fe y Mendoza; es decir que la lucha se desarrolla fundamentalmente en la misma estructura económico-social que el año anterior;

4) las direcciones que encabezan las acciones desde el inicio son las coordinadoras de gremios, comisiones internas y cuerpos de delegados, y las direcciones de algunas seccionales de sindicatos (como en el caso de la UOM en el Gran Buenos Aires);

5) la policía intenta impedir toda manifestación de obreros no dirigidos por el sindicato, lo que en ocasiones no logran, derivando en choques callejeros como los ocurridos en Capital Federal y Córdoba.

Pero al mismo tiempo, parecerían estar presentes en la lucha contra el Plan Mondelli

---

<sup>100</sup>. Las detenciones, secuestros y muertes de militantes sindicales, políticos y estudiantiles por parte de fuerzas de seguridad, militares y de organizaciones como la Triple A producidos durante los gobiernos de Perón y de María Estela Martínez de Perón se multiplicarán a partir del golpe de estado, produciéndose en condiciones cualitativamente distintas. Entre las fábricas ocupadas militarmente se encuentra Ford, en General Pacheco: "En el campo de deportes de Ford estuvo instalada durante mucho tiempo una guarnición del Primer Cuerpo de Ejército. Alrededor de 100 delegados fueron detenidos, desmantelándose totalmente la comisión interna. Muchos trabajadores fueron sacados de sus puestos, al pie de las máquinas, y detenidos con un destino siempre incierto. Muchos de ellos integraron luego las listas de desaparecidos" (Abós, Alvaro; *Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)*; Biblioteca Política Argentina N° 60, Ed. CEAL, Buenos Aires, 1984).

elementos que remiten a un punto más alto en el desarrollo de la lucha, en relación con los hechos ocurridos en 1975:

1) se plantean desde distintos sectores del movimiento obrero (como la CGT-Córdoba, UOM-Mendoza, Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en Lucha de la Capital Federal) diversas políticas de gobierno: nacionalización del comercio exterior y del sistema financiero, aumentos de salarios y congelamiento de tarifas y precios, que el peso de la crisis se descargue sobre los grandes capitales, etc.

2) desde los primeros días ya se está planteando, por parte de diversos gremios, la huelga "por tiempo indeterminado" hasta la anulación de las medidas económicas; forma de lucha que, en el hecho anterior, había aparecido recién en el segundo período;

3) como ya dijimos, la lucha comienza en Córdoba al igual que en 1975, pero desde el primer día abarca las principales fábricas automotrices (y no sólo IKA-Renault) y trabajadores de otros gremios. Es decir, asume en el inicio la forma de una huelga parcial por localidad, y no por lugar de trabajo.

Sin embargo, aparecen otros elementos que indican que el movimiento no logra realizarse, porque han cambiado las condiciones en que se plantea la lucha a partir de la decisión de la oligarquía financiera de acudir a sus cuadros militares:

1) las distintas acciones tienen en común la oposición al Plan Mondelli, pero no aparece un reclamo que unifique a los distintos sectores del movimiento obrero que participan en la lucha (como lo hicieron los reclamos de homologación de los convenios y de renuncia de miembros del gabinete nacional en 1975);

2) la forma de lucha más frecuente en marzo de 1976 es la huelga por lugar de trabajo o por rama local, acompañadas por trabajo a reglamento, "a tristeza" y quite de colaboración, siendo menos frecuentes las manifestaciones callejeras y las marchas hacia sedes sindicales y no registrándose marchas a las casas de gobierno provinciales o nacional;

3) las direcciones de varias regionales de la CGT se expiden en contra de la aplicación del Plan Mondelli prácticamente desde su anuncio, y aunque no se ponen al frente de las huelgas y movilizaciones, tampoco enfrentan a quienes lo hacen. Se pone en evidencia la existencia de diferencias políticas entre algunas direcciones de sindicatos y CGT locales y la dirección de la CGT y las 62 Organizaciones a nivel nacional. Estas últimas, a diferencia del año anterior, ahora negocian con el gobierno la aplicación del nuevo plan económico, y se alinean totalmente a favor de aquél, considerando cercano el golpe militar y comprometiéndose a convocar a una huelga general "por tiempo indeterminado" si éste llega a producirse;

4) la lucha no logra extenderse al conjunto del movimiento obrero, ni centralizarse en la forma de huelga general;

5) la lucha se desarrolla en el marco del golpe de estado, siendo el alineamiento en relación a éste lo que produce la división al interior de las 62 Organizaciones y la actitud de sus dirigentes frente a

la lucha del movimiento obrero.

Queda pendiente la periodización de las acciones de marzo de 1976 aplicando los mismos criterios utilizados en la descripción de la lucha contra el Plan Rodrigo.

Estos son, pues, algunos rasgos que surgen de un primer relato de los hechos, que deberemos profundizar, así como continuar el análisis de los mismos a fin de caracterizarlos y conceptualizarlos, y su localización en el proceso de luchas del que forman parte.